

ARCHIVOS DE SiTraC, Sindicato de Trabajadores Concord, Córdoba,
Argentina, 1970-1971

SUBARCHIVO 18. Organizaciones políticas varias.

Lista de Contenidos

- 1) El Obrero (EO)
- 2) Espartaco
- 3) Partido Comunista Argentino (PCA)
- 4) Encuentro Nacional de los Argentinos (ENA)
- 5) Partido Comunista Maoista (PCM)
- 6) Partido Socialista Argentino (PSA)
- 7) Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT LA VERDAD)
- 8) Partido Socialista de los Trabajadores (PST)
- 9) Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT EL COMBATIENTE)
- 10) Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)
- 11) ERP Fracción Roja
- 12) Frente Antimperialista por el Socialismo (F.S)
- 13) Orientación Socialista
- 14) Política Obrera (PO)
- 15) Partido Obrero Trotskista
- 16) IV Internacional, Fracción Bolchevique
- 17) Manifiesto Obrero por el Socialismo
- 18) Acción Comunista (AC)
- 19) Manifiesto Obrero
- 20) Liga de Estudio y Acción Revolucionaria Marxista (LEARM)
- 21) Resistencia clasista
- 22) Grupo de Acción Proletaria
- 23) Acción Comunista, Acción Proletaria, LEARM, Espartaco
- 24) Movimiento de Izquierda Revolucionaria
- 25) Círculo Obrero Socialista
- 26) Poder Obrero
- 27) Coordinadora de Organizaciones Revolucionarias Socialistas
- 28) Agrupación Obreros de Base
- 29) Agrupación Democracia Obrera Revolucionaria
- 30) Fuerzas Armadas de Liberación (FAL)
- 31) FAL 22 de agosto
- 32) Comandos Populares de Liberación
- 33) F.A.R. - Montoneros
- 34) Agrupación Resistencia anticapitalista Libertaria
- 35) Frente de Trabajadores Revolucionarios
- 36) Agrupación Poder Obrero Socialista
- 37) Agrupación Corriente Militante Comunista
- 38) Organismos de Lucha contra la Explotación y la Opresión
- 39) Peronismo de Base (Córdoba)
- 40) Peronismo Revolucionario

LISTA DE CONTENIDOS

Ficha	N°	Fecha	Título
			<u>1. El Obrero (EO). Documentos de la organización</u>
	1	00/03/71	15 de marzo: un paso adelante en el camino hacia el socialismo
	2	00/03/71	Encuentro de la Burguesía Nacional con los Reformistas Argentinos
	3	00/03/71	Volante: 15 de marzo de 1971
	4	00/05/71	El programa de Sitrac-Sitram. Aportes para la discusión
1 y 2	5	00/12/71	Acerca de Sitrac-Sitram
2	6	00/10/71	Volante sobre paro por cancelación de personal de Sitrac-Sitram (incompleto)
	7	1971	El peronismo (esbozo de tesis)
	8	1972	Proyecto de posición pública sobre el SMATA
	9	¿1972?	La situación en Kaiser. Documento interno
	10	¿1972?	Sobre la situación política actual
	11	¿1972?	Lucha sindical y lucha armada
	12	¿1972?	Revisión de "Lucha sindical y lucha política"
	13	00/03/73	Declaración política de la Organización El Obrero frente a la segunda vuelta y la situación actual
3	14	00/07/73	El Obrero, al activismo obrero
	15	¿/08/73?	La actual situación política
			<u>Publicaciones</u>
	1	22/12/72	El Obrero (N° 1) El GAM: esa burla siniestra Municipales: la lucha por el clasismo (s.gue EO N° 1 en pag. 2)

ARCHIVO DE Sitrac, Sindicato de Trabajadores Concord, Córdoba, Argentina, 1970-1971

Subarchivo 18, Lista de contenidos, pag. 2

Ficha (sigue)	Nº	Fecha (sigue)	Título
			El polo socialista: el oportunismo disfrazado las paritarias, la CGT y el movimiento obrero
	2	22/01/73	El Obrero (Nº 2) Las paritarias y el GAM Peronismo y reformismo al desnudo
	3	22/02/73	El Obrero (Nº 3) Córdoba: el triunfo de la lista marrón en Perkins Clasistas por mal camino Carta de despedidos de Sitrac y Sitram a los obreros de Fiat y del país
	4	12/11/73	El Obrero (Nº 4) Ley de Asociaciones profesionales, la trampa de la burocracia, y otros artículos.
	5	23/11/73	El Obrero (Nº 5) FAS: por una opción revolucionaria Córdoba: obreros del caucho en lucha y otros artículos
	6	14/12/73	El Obrero (Nº 6) El FAS: Balance del V Congreso Sitracaf: un gremio clasista se afirma y otros artículos
4	7	20/03/74	El Obrero (Nº 8) Córdoba: Un golpe contra la clase obrera Villa Constitución: un triunfo de la lucha obrera, y otros artículos
	8	00/05/74	El Obrero (s/Nº) 1º de Mayo; No! a la política del gobierno peronista. Manifiesto de SMATA Córdoba El Plenario de Villa Constitución y otros artículos.
			<u>Boletín para SMATA</u>
	1	17/05/70	Nº 1. Perdriel, Fiat, Italbó, etc., luchas obre- ras y la necesidad de formar un partido de clase.
	2	10/07/70	Nº 2. Conclusiones sobre la huelga de SMATA (mayo- junio de 1970)
	3	28/07/70	Nº 3. Continúa tema anterior - Frente a la burocracia de la CGT: Congreso de delegados de base.

ARCHIVO DE SITRAC, Sindicato de Trabajadores Concord, Córdoba, Argentina, 1970/1971

Subarchivo 18 Lista de contenidos, pág.3

Ficha	N°	Fecha	Título
(sigue)	4	26/08/70	N° 4 ¿Qué hacer en IKA- ^A enault?
	5	05/10/70	N° 5 Posición frente al paro dispuesto por la CGT Nacional
	6	19/10/70	N° 6 Caracterización del peronismo
	7	s/f	N° 7 La situación en SMATA Formas de lucha de Sitrac-Sitram en los paros de octubre de 1970
	8	22/12/70	N° 8 Apoyar el sindicalismo combativo de Sitrac-Sitram
	9	18/01/71	N° 9 La toma de Fiat Concord del 15 de enero
	10	25/01/71	N° 10 Denuncia fraude en la elección de Comisión Interna de SMATA
	11	¿02/71/?	N° 11 La lucha de SMATA por demandas en la sección Forja
	12	26/03/71	N° 12 Llamado a la unidad con Sitrac-Sitram
	13	04/05/71	N° 14 Situación política nacional
	14	08/07/71	N° 16 Levantamiento del paro dispuesto por la CGT Regional Córdoba por presión del torrismo
	15	22/07/71	N° 17 Ofensiva del Gobierno contra Sitrac-Sitram
	16	10/05/72	N° 30 Críticas a la lista marrón
			<u>Boletín para FIAT</u>
	1	25/06/71	N° 1 Críticas al programa de Sitrac-Sitram
5	2	s/f	N° 2 El GAN y el Gran Laudo Provocación Es posible la revolución socialista?
			<u>Documentos de la célula en Kaiser</u>
	1	08/05/72	Informe de la célula Kaiser sobre su participación en el MRS y el proceso eleccionario
			<u>Documento conjunto Tendencia Comunista-El Obrero</u>
	1	30/10/71	Propuesta de reorganización de Sitrac-Sitram

ARCHIVO DE SITRAC, Sindicato de Trabajadores Concord, Córdoba, Argentina, 1970/1971

Subarchivo 18 . Lista de contenidos, pag. 4

Doc. de militantes independientes sobre línea política de El Obrero

Ficha	Nº	Fecha	Título
(sigue)	1	03/72	Apuntes críticos al documento "Lucha sindical y Lucha Política" (El Obrero, 1971), por A. Nerín y V. Godoy.
	2	¿73/74?	Borrador sin título. Críticas a las posiciones de El Obrero.

2 .Espartaco. Documentos de la Organización

6	1	06/71	Los objetivos del proletariado y el programa de Sitrac-Sitram
	2	12/06/71	Extender la movilización para enfrentar las maniobras de la patronal de Fiat y el Gobierno.
	3	16/11/71	Sitrac-Sitram: responder al golpe reorganizando las fuerzas clasistas
	4	06/72	SMATA. La construcción de la dirección clasista
	5	25/07/72	Espartaco a los compañeros de SMATA (Nº 4) Impulsar medidas de fuerza de todo el gremio en apoyo a los compañeros de Giacomelli
	6	31/07/72	Idem (Nº 5) Basta de dilaciones! Asamblea General para resolver un plan de lucha efectivo
	7	02/08/72	Idem Nº 6 Basta de dilaciones! Asamblea General del Gremio.
	8	s/f	Idem Nº 7 El conflicto de Giacomelli y los enemigos dentro del SMATA
	9	14/08/72	Volante sobre liberación presos Sitrac-Sitram
	10	10/72	Documento de la Organización: Boicot activo al proceso electoral
	11	07/11/72	Documento de la Organización: Fuera el Gobierno de los sindicatos. No al encuadramiento de Fiat en la UOM.
7	12	06/04/72	Boletín Nº 1 (elecciones en SMATA) Por la construcción de la dirección de alternativa que el SMATA necesita
	13	13/04/72	Boletín Nº 2 (idem) Respuesta a una crítica de los compañeros: Impulsar el núcleo de activistas clasistas del SMATA.
	14	19/04/72	Boletín Nº 3 (idem) Enfrentar la ofensiva del Gobierno derrotando a sus agentes en el SMATA.

ARCHIVO DE SITraC, Sindicato de Trabajadores Concord, Córdoba,
Argentina, 1970/1971

Subarchivo 18. Lista de contenidos. Pag. 5

Ficha N° Fecha Título

Docs. conjuntos con otras organizaciones

- (sigue) 1 19/01/71 Bandera Roja-Espartaco: Fiat. Afianzar el triunfo impulsando asambleas políticas proletarias en camino del poder obrero.
- 2 18/04/74 Documento de Acción Comunista, reproducido por Espartaco: Por un 1° de mayo proletario, internacionalista y de lucha.

Publicaciones

- 1 10/09/71 Bandera Roja N° 4
El Congreso del 28: un paso adelante hacia el objetivo proletario y otros artículos
- 2 13/12/71 Bandera Roja N° 5
Editorial: construir el estado mayor del proletariado revolucionario para derrotar a la burguesía. Y otros artículos
- 8 3 13/09/72 Bandera Roja N° 9.
Editorial: Movilización obrera en repudio de los asesinatos de Trelew, contra la clausura de la CGT de Córdoba...
Clasismo u oportunismo
Las contradicciones en el SMATA
y otros artículos.

Agrupación sindical: publicación

- 1 27/05/74 Fragua N° 6
Smata. El triunfo de la Marrón es el triunfo de la vanguardia obrera.

9 3. Partido Comunista Argentino (PCA)

Documentos de la organización

- 1 8/72 Vianoli, R.: ¿Clasismo o aventurerismo? Sitrac-Sitram. Experiencias y enseñanzas
- 2 5/74 Volante: El Partido Comunista llama a la unidad y la lucha para detener la escalada derechista e impulsar el proceso de liberación.
- 3 5/74 Volante: Qué planteó el Partido Comunista a Perón y a Gelbard.
- 4 28/11/73 Denunciamos el golpismo

Publicaciones (recortes de Nuestra Palabra)

- 5 5/72 El Incidente Peron-Lanusse
- 6 5/72 Las elecciones en Smata de Córdoba

Agrupación sindical: publicaciones

- 7 9/71 La Mulita (periódico de los trabajadores comunistas de Fiat.)
¿Que es el clasismo? y otros

Ficha Nº Fecha Título

4. Encuentro Nacional de los Argentinos (ENA). Documentos
 - 1 23/71? Comunicado de la Junta Regional Córdoba. Contiene programa mínimo
 - 2 23/71? Volante "¿Coincide?"
5. Partido comunista Maoista (PCM) Publicaciones y volante
 - 10 1 07/72 Nueva Democracia Nº 3
Editorial: Bancarrota de la dictadura, auge de la Revolución.
SMATA ¿Triunfo del clasismo?. Y otros arts.
 - 2 02/73 Nueva Democracia Nº 7.
Editorial: El combate obrero y popular desató el boicot activo a la farsa electoral
 - 3 11/73 Nueva Democracia Nº 13.
Dictadura burguesa o democracia popular
SITRAC: a dos años del golpe sigue la lucha en Ferreyra y la clase obrera toma su ejemplo
Nuestro Partido y SITRAC-SITRAM. Y otros arts.
01/73 Hoy más que nunca: ¡Ni golpe ni elección, Revolución popular (volante)
6. Partido socialista Argentino. Publicación
 - 11 1 17/05/72 Avanzada socialista Nº 12
SMATA CORDOBA. Los Obreros votan a la izquierda.
Y otros artículos
7. Partido Revolucionario de los Trabajadores LA VERDAD. Publicación
 - 1 s/f Compilación de trabajos aparecidos en LA VERDAD y AVANZADA SOCIALISTA: emitidos entre junio/69 y julio/72 (56 páginas)
Volantes
 - 12 2 22/08/68 ¡Fuera! Las fuerzas rusas de Checoslovaquia
 - 3 03/03/71 ¡Todos al acto único obrero popular!
Agrup. sindical Tendencia Avanzada mecánica
 - 4 13/02/71 Compañeros de Fiat: derrotemos la nueva provocación patronal
8. Partido Socialista de los Trabajadores (PST)
 - 1 01/08/74 Volante: El PST ante el asesinato del diputado nacional Ortega Peña
 - 2 05/74 Volante (Juv. Soc. de Avanzada): En el 5º aniversario de El Cordobazo
 - 3 /74 Volante idem: Carta abierta a los grupos de base y a los que rompen con el FAS
 - 4 26/02/73 Volante (Comité Apoyo Obreros de Fiat al Frente de los Trabajadores: Digamos no al despojo de nuestros salarios
 - 5 06/03/73 Volante (idem): profundizar el triunfo contra el descuento.
9. Partido Revolucionario de los Trabajadores EL COMBATIENTE
 - 1 29/05/72 Volante: ¡Por el triunfo de la clase obrera, viva el 29 de mayo!
 - 2 01/05/74 Volante: 1º de mayo, día de lucha de la clase trabajadora

Ficha N° Fecha Título

(sigue) 3 s/f "Minuta escrita por los compañeros prisioneros presos en Rawson"

Publicaciones

- 4 22/7/68 El Combatiente N° 12.
Angel Bengoechea y compañeros: hasta la victoria siempre. Y otros artículos
- 5 7/8/68 El Combatiente N° 13.
Editorial: CGT: reorganizar y movilizar a las bases y otros artículos.
- 13 6 19/12/71 Fragmento de El Combatiente del 19/12/71
Balance del movimiento clasista
- 7 5/72 El Combatiente N° 69.
Editorial: Los revolucionarios y la democratización del país.
Córdoba: Un nuevo triunfo del sindicalismo clasista. Y otros artículos
- 8 9/72 El Combatiente N° 71.
Editorial: La unidad guerrillera y la muerte del GAN. Y otros artículos
- 9 1/72 Compilación artículos El Combatiente.
Pequeña Burguesía y Revolución

Agrupaciones sindicales

- 10 7-8/71? 17 de abril N° 5.
Editorial: situación política
- 11 15/72? Boletín de fábrica N° 2 Máximo Mena
La lucha recién comienza. El papel de los sindicatos

10. Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)

- 1 s/f Programa del ERP (volante)

11. ERP Fracción Roja

- 1 18/09/73 Pueblo en armas N° 2
Los trabajadores y el ERP enjuician a la Fiat
El ejército burgués contra el pueblo
Y otros artículos

12. Frente Antimperialista por el Socialismo (FAS)

- 14 1 19/73? Política de Frente. Selección de Artículos
- 2 4/1/74 Programa del FAS, (5° Congreso), publicado en Nuevo Hombre.
- 3 fines 73 Proyecto de declaración política del FAS, regional Córdoba
- 4 5/74 En el 5° aniversario del Córdoba, documento de FAS, regional Córdoba

13. Orientación Socialista

- 15 1 7/74 Ante el 6° Congreso del FAS: Unidad y lucha de obreros y explotados
- 2 10/73 Orientación Socialista N° 7
Explotación y represión: dos caras de la reconstrucción
Reconstrucción capitalista o revolución socialista
Las tareas del momento.
- 3 s/f Cuadernos de Orientación Socialista
La co-gestión: un nuevo nombre para la explotación capitalista.
Control Obrero: Marxismo y desviacionismo
- 4 10/5/74 Orientación Socialista s/n
El Cordobazo
El acto del 1°
A un año del gobierno peronista

Ficha	N°	Fecha	Título
	14.		<u>Política Obrera (PO). Documentos de la organización</u>
	1	00/06/71	Análisis del Programa de Sitrac-Sitram. Apéndice: Programa de Sitrac-Sitram.
	2	30/04/74	Por un 1° de mayo independiente y de combate. (Comité Regional Córdoba)
			<u>Publicaciones</u>
	3	10/08/71	<u>Política Obrera</u> (recorte) "Análisis del 'Balance de Sitrac'"
	4	30/12/71	<u>Política Obrera</u> (recorte) "Sitrac-Sitram. La batalla de la reorganización".
16	5	26/04/72	<u>Política Obrera</u> . Año VI, N° 107. "La consigna sigue en pie: plan de lucha por los \$ 30.000" Y otros artículos
	6	30/10/72	<u>Política Obrera</u> . Año VII N° 133. "Las maniobras del retorno son un callejón sin salida para la clase obrera". Y otros artículos
	7	10/11/72	<u>Política Obrera</u> . Año VII N° 134. "Ante el retorno de Perón: NO a la 'unión nacional' con los gorilas. Y otros artículos
	8	01/12/73	<u>Política Obrera</u> . Año VIII N° 179 (recorte) "El Congreso del FAS".
			<u>Volantes. Agrupación sindical VOM</u>
	9	12/02/71	Contra los despidos en Fiat e IKA
	10	01/03/71	Conjunto con Vanguardia Metalúrgica (VM) y Activistas del Vidrio: Congreso Regional de delegados elegidos en fábrica. Plan de lucha o/paros activos
	11	19/05/71	La lucha salarial en Córdoba
	12	s/f	Viva la libertad de Flores, Castelo y demás compañeros de Fiat
	13	¿1972?	Frente único clasista VOM, VM, AV: Movilizar a Córdoba para arrancar un plan de lucha nacional
	15.		<u>Partido Obrero Trotskista. Volantes</u>
	1	29/05/74	Continuar el éxito del paro con el funcionamiento en Frente Único de la CGT!
	2	03/11/72	Con la organización interna y la lucha imponer la afiliación masiva al SMATA
	16.		<u>IV Internacional. Fracción Bolohevique. Documento</u>
	1	19/03/74	La situación política del país. El golpe de Estado en Córdoba y las tareas del movimiento obrero. (Comité Regional Córdoba)
	17.		<u>Manifiesto Obrero por el Socialismo</u> (Orientación Socialista, y M.A.S. 29). En los N°s. 3, 4, 5 y Extra se agrega Espartaco)
17	1	02/75	Año 1, N° 2. Editorial: contra la miseria y la reacción, unidad de lucha por la base. De los sueños de la Argentina Potencia a la crisis. Y otros artículos
17 y 18	2	04/75	Año 1 N° 3. Editorial ¿Cuál será el próximo gobierno? ¿Hacia dónde va el gobierno "popular"? Isabel o golpe?: falsa opción Villa Constitución: la represión institucional Y otros artículos
	3	05/75	Año 1 N° 4. Editorial: Política burguesa y política proletaria. Segunda carta a Montoneros Villa Constitución, subtes, luchas de masas. Y otros artículos.

Ficha	N°	Fecha	Título
19	4	/07/75	Año 1 N° 5. Suba quien suba, contienda la lucha Burocracia, luchas y política proletaria La crisis y la perspectiva obrera PST Aventuras y desventuras del reformismo
	5	s/f	N° extra (Muerte de Perón, Rodrigazo) Ante la crisis, abajo el Gobierno, que la paguen los ricos. Lucha desde abajo. Soluciones obreras. Un programa obrero ante la crisis para todos los asalariados. Y otros artículos
			18. <u>Acción Comunista. Publicaciones de la Organización</u>
20	1	s/f, 1971?	<u>Sin Número. Unificación social y dirección de clase.</u> Córdoba: vanguardia de una lucha que sigue fracturada. Irrupción de SITRAC y SITRAM. Tareas de esta Hora Ante la convocatoria de Sitrac y Sitram Y otros artículos
	2	/12/71	<u>N° 6. Sitrac-Sitram y el futuro del movimiento clasista.</u> La lucha de masas y la crisis acorralan a la dictadura P.C.A. reformismo al desnudo Las nuevas tareas surgidas tras el golpe a Sitrac-Sitram El PCR confunde autoridad con soberbia
			19. <u>Manifiesto Obrero. Publicaciones de la Organización</u>
21	1	s/f	<u>Boletín N° 1. ¿1° / 05 / 71?</u> Perón ¿Elecciones libres? Carta a la Comisión Directiva de SITRAC
	2	30/07/71	<u>Boletín N° 3</u> Análisis del programa de Sitrac-Sitram y los objetivos del proletariado
	3	01/11/71	<u>Boletín N° 4.</u> La unidad y la independencia del movimiento obrero y el plenario convocado por Sitrac-Sitram A los Cros. directivos de Sitrac-Sitram, carta con propuesta de LEARM y Espartaco.
			20. <u>Liga de Estudio y Acción Revolucionaria Marxista (LEARM)</u>
	1	/07/72	Volante: a los trabajadores y pueblo de Córdoba
22/23	2	31/05/72	<u>Bolchevique. N° 1. Revista de investigación teórica y polémica política de LEARM</u> Documentos de su primer Congreso Resoluciones sobre trabajo en el frente obrero
			21. <u>Resistencia clasista. Publicación de la organización</u>
23	1	01/05/72	<u>Boletín Año 1 N° 1</u> Declaración de Principios Llamado a la constitución de un movimiento clasista
	2	/08/72	<u>Boletín. Año 1 N° 3</u> Editorial sobre proceso electoral Análisis de la situación de Waterfer Propuestas para Sitrac y Sitram
	3	02/07/73	Volante: No pasarán, llama a Plenario Nacional antiburocrático
			22. <u>Grupo de Acción Proletaria. Documento</u>
	1	/08/71	El G.de A.P. al pueblo de Santa Fe: Puntos de discusión en la tarea de construir un auténtico partido obrero comunista
	2	/11/72	Acción Proletaria: ¿A qué viene Perón?
			23. <u>Acción Comunista, Acción Proletaria, LEARM. Espartaco:</u>
	1	19/09/71	Congreso obrero: Propuesta para el 25 Transcribe además la "Resolución" del Congreso convocado por SITRAC-SITRAM.

Ficha	N°	Fecha	Título
			24. <u>Movimiento de Izquierda Revolucionaria</u> . Documento.
24	1	S/F	1a. Confer. del Mov. de Izquierda Revolucionaria
			25. <u>Círculo Obrero Socialista</u> . Documento
	1	03/71	El Plenario del 28 y los obreros de Córdoba.
			26. <u>Poder Obrero</u>
	1	¿08/72?	Boletín N° 2. La revolución socialista, objetivo de la clase obrera Vuelven a sus puestos de combate (libertad de presos)
			27. <u>Coordinadora de Organizaciones revolucionarias socialistas</u>
	1	10/09/71	Aseguremos el éxito de la Jornada Nacional del 22/09/71
			28. <u>Agrupación Obreros de Base</u>
	1	/07/71	Aportes para la discusión
25	2	08/71	Volante N° 9: A los compañeros de Perkins (convocatoria al Congreso clasista)
			29. <u>Agrupación Democracia Obrera Revolucionaria</u>
	1	¿09/72?	Nuestra propuesta (documento)
	2	¿10/71?	No habrá paz sin pan, trabajo y libertad
			30. <u>Fuerzas Armadas de Liberación (FAL)</u>
	1	05/74	Volante: el Cordobazo, una respuesta obrera y popular
			31. <u>F.A.L. 22 de agosto</u>
	1	01/05/74	Volante: El primero de mayo es de lucha, no de fiesta
			32. <u>Comandos populares de liberación</u>
	1	01/05/74	Por el cumplimiento del mandato popular (volante)
			33. <u>F.A.R. - Montoneros</u> . Documento
	1	10/12/73	Acta de la unidad
			34. <u>Agrupación Resistencia anticapitalista Libertaria</u>
	1	29/05/74	El Cordobazo nos indica el camino
			35. <u>Frente de Trabajadores Revolucionarios</u>
	1	01/05/74	Por la patria de los trabajadores, la patria socialista
	2	29/05/74	Por elecciones provinciales. Una CGT combativa y unitaria
			36. <u>Agrupación Poder Obrero Socialista</u>
	1	29/05/74	Volante: 29 de mayo (Contra la intervención a Córdoba, por elecciones inmediatas)
			37. <u>Agrupación Corriente Militante Comunista ¿Publicación?</u>
	1	08/74	Revolución Socialista N° 2 Las luchas de la clase obrera FAS ¿Opción revolucionaria para la clase obrera? Salamanca y el Pacto Social
	2	08/74	Revolución Socialista N° 2 Suplemento Crítica de la CMU al enfoque de Socialismo Revolucionario sobre el carácter de la Revolución.
			38. <u>Organismos de Lucha contra la explotación y la opresión</u>
	1	¿1972?	Proyecto de organización. ¿Propuesta de "Poder Obrero?"

Ficha N° Fecha Título

39. Peronismo de Base. (Córdoba).

- 26
- | | | |
|---|----------|--|
| 1 | 09/71 | Volante: El 22 del 9 jornada de lucha |
| 2 | 05/72 | Volante: A 3 años del Cordobazo |
| 3 | 07/72? | Volante: Las elecciones internas del PJ |
| 4 | 1972 | Volante: A los compañeros trabajadores: Construir la organización independiente |
| 5 | 23/05/74 | Volante: 29 de mayo de 1974 |
| 6 | 31/01/74 | <u>Militancia Peronista Año 2 N° 33.</u>
Documento: del 2° Congreso del PB hacia la organización nacional (dic./73).
Sindicalismo y clasismo |
| 7 | ¿05/71? | Agrupación P.B. de Fiat: Volante: Paritarias, ¿Qué pretenden el gobierno y la empresa? |

40. Peronismo Revolucionario

- | | | |
|---|-------|---|
| 1 | 1968 | Documento de la Juv. ^R evolucionaria Peronista: Llamado a las organizaciones revolucionarias |
| 2 | 03/72 | Volante: Homenaje al compañero Luis Cepeda |

marzo 1971

15 de marzo:

un paso adelante en el ca-

mino hacia el socialismo.

El obrero.

El año 1.971 marca un alza progresiva de la combatividad de la clase obrera. Desde la toma de Concord en enero, y los abandonos de fábrica en apoyo a dicha toma, todo esto en defensa de los dirigentes del Si.Tra.C., hasta los sucesos del 15 de marzo, las luchas han venido en continuo aumento.

El 15 de marzo recordó a todos el "Cordobazo"; algunos diarios intentaron un balance comparativo en lo que refiere a la intensidad de las acciones, preparación de las fuerzas de represión, etc.

"Se decía que el "Cordobazo" fue posible a raíz de que las / Fuerzas policiales desaparecieron de escena, tras los primeros momentos de lucha. Pero los métodos de guerrilla urbana también registraron un perfeccionamiento simultáneo, similar al operado en las fuerzas policiales. Y si bien el 29 de Mayo, la casi totalidad de las acciones se realizaron indiscriminadamente, y sin mayor organización, lo de ayer, cual verdadero operativo de guerra, fue planeado en sus mínimos detalles. Se iba a tratar de imponer el número y la multiplicación de los focos de rebelión, para desconcertar y anular la eficacia policial." (Diario "Córdoba". 16-3-71)

Funcionarios de gobierno han hecho evaluaciones más políticas y algunos de ellos no han carecido de lucidez en ciertas apreciaciones:

"Lo que se juega en Córdoba y en el país no es la suerte de un partido ni la duración de un gobierno: es todo un sistema de vida lo que se impugna y lo que se procura trastocar" (Sánchez Bretón. Diario "Córdoba" 16-3-71)

La comparación entre el 29 de Mayo y el 15 de Marzo es inevitable para analizar con mayor claridad las tendencias generales del proceso y el nivel en que estamos

Haremos en primer lugar un breve relato de los hechos tal como lo vivimos nosotros y luego señalaremos los elementos políticos generales que entendemos se desprenden de los mismos.

En el acto realizado en Plaza Vélez Sarsfield el 3 de Marzo, se habían repetido (en escala mayor) las mismas características de los últimos actos frente a la CGT. La burocracia peronista de la CGT, total y absolutamente desprestigiada, fue repudiada masivamente y no pudo ni hablar; su apoyo estuvo reducido a un pequeño grupo que intentando revitalizar las viejas consignas peronistas pretendía concurrir a la izquierda. Por otra parte, la "izquierda" reformista (FC fundamentalmente) con Tosco a la cabeza intentando centrar entre la derecha y el Si. Tra.C., Si. Tra.M., y pugnando por capitalizar para el "Encuentro de los Argentinos".

La izquierda, que podemos provisoriamente denominar en forma genérica como Revolucionaria, (VC, PCR, PRT Combatiente, TC, FC, LAP, GRS EL OBRERO y otros grupos marxistas independientes, junto a Si.Tra.C., Si.Tra.M., fueron el "extremismo" propiamente dicho, caracterizándose por el enfrentamiento total a la burocracia y la definición antielectoralista. Dentro de este bloque, no obstante, es evidente que hay diferencias y contradicciones, fundamentalmente entre los que planteamos la lucha contra la burguesía, contra el capitalismo, por el poder obrero y el socialismo, y los que (como los compañeros de VC y PCR) se mantienen en los marcos de la lucha contra la "oligarquía", el imperialismo, por un poder "popular", democrático-nacional. En síntesis, la contradicción entre liberación nacional o revolución SOCIALISTA.

Dentro de todo esto, los compañeros de Peronismo de Base, que en lo sindical apoyan a Si.Tra.C., Si.Tra.M., se ven en aprietos para

// diferenciarse de la derecha; y grupos como PC navegan solitarios, incapaces de salir de las consignas sindicales, en el más gris economismo; de Martinov a la fecha no han inventado ningún argumento nuevo: desprecian la propaganda de " ideas brillantes" (revolucionarias) y se convierten en los campeones de las famosas "cosas concretas" y de los " resultados tangibles ". Toda la polémica política carece para ellos de importancia ; reducen el problema político al PLAN DE LUCHA (y esto, desde luego, no implica que nosotros negamos la necesidad de un plan de lucha; lo que criticamos es que se rebaje la lucha política revolucionaria al nivel de la lucha económica).

La "guerra de consignas " que se entabla en las asambleas, manifiesta estas líneas. Veamos : la marcha peronista y el " Perón, Perón" expresan objetivamente los intentos de retrogradar al movimiento obrero a la época "de rada" en que la orientación política e ideológica le daba sin discusión la burguesía, a través del nacionalismo peronista; es lo que antes se expresaba en el " ni yanquis, ni marxistas , peronistas", y que ahora se desnuda cada vez más en su esencia reaccionaria . El " Perón, Evita, la Patria socialista " expresa el intento de teñir de " izquierda" a un movimiento que está a la derecha, aunque muchos de los compañeros que corren la consigna creen sinceramente que están " utilizando" a Perón para llevar a la clase hacia la izquierda.

"Ni golpe ni elección, revolución", así como " Lucha, lucha armada, viva el Che Guevara ", " Fiat y Perdriel, lucha sin cuartel ", "En CGT se reúnen los carneros, y en la calle luchan los obreros" y "Queremos escuchar al Si.TraC-y al Si.TraM " expresan el bloque de lo que llamamos la izquierda revolucionaria. Dentro de este bloque, consignas tales como "Contra el capitalismo , Socialismo" tienden a expresar los intentos de orientar al movimiento hacia la lucha contra TODA la clase burguesa, y no sólo contra el sector "oligárquico" de la misma.

" El pueblo unido, jamás será vencido " significa el intento del PC de llevar a las masas hacia el camino reformista, de alianza con la burguesía supuestamente progresista y hacia la vía electoral, aprovechando lo de Chile ; si no tienen todavía una consigna más clara, no es porque sean inhábiles para inventar consignas, sino porque hasta el momento existe en las masas (al menos de Córdoba) una evidente tendencia a adherir a las posiciones revolucionarias, y un marcado rechazo por la vía electoral; el "CGT-Unidad " , contraviniendo sistemáticamente a los gritos de repudio a la burocracia, pone al descubierto una vez más la política de complicidad del PC con los traidores y burócratas.

Expresión de esta división de líneas políticas fue el acto del 3 de marzo.

Sin duda lo más importante de esto, fue la intervención de Flores del Si.Tra.C , con clarísimas definiciones políticas: "Estamos por la destrucción del capitalismo. No podemos ocultar a los compañeros que el sistema que lo reemplazará es EL SOCIALISMO. Dos tercios de la humanidad ya están en ese camino. No estamos con los golpes ni tampoco con las falsas salidas que se pretenden ofrecer a la clase obrera ; No adherimos a la "Hora de los Pueblos", ni al "Encuentro de los Argentinos". Queremos mantener la independencia de la clase obrera. Sabemos también que no ha y ningún dato histórico que permita afirmar que se pueda destruir el capitalismo e instaurar el socialismo por otra vía que no sea la de la clase obrera con las armas en la mano ".

Este fue poco más o menos el contenido principal de la exposición del /

//

compañero del SiTraC, y que nosotros apoyamos calurosamente. Intervenciones como ésta, que para PO carecen totalmente de valor, y que dirigentes del PCR manifiestan bajo cuerda que fue un discurso "abstracto", tienen para nosotros un significado político de primera / magnitud, por lo que más adelante expondremos.

Por otra parte, y sumado a lo antedicho, entre los manifestantes se notó una correlación de fuerzas a favor de la izquierda revolucionaria, impensable hace uno o dos años: las banderas rojas, los retratos de Mao, el Che, Lenin, (que independientemente de las concepciones / políticas de los grupos que los levantaron, constituyen símbolos indiscutibles del comunismo internacional), así como el predominio de los estribillos de la izquierda.

También apuntamos como un síntoma de la radicalización en la conciencia política general, la aceptación y la simpatía por el ERP, no / porque consideremos que éste exprese una justa línea proletaria, sino porque entendemos que, a nivel masivo, es visualizado en general como un grupo de izquierda, que desarrolla la violencia revolucionaria, y la adhesión que despierta es un avance en relación a la hegemonía del peronismo. En conjunto, la posición del SiTraC-SiTraM en este acto salió fortalecida. Inmediatamente, la burocracia de la CGT intentó reacomodarse, con la medida de las tomas de fábrica; pero nuevamente SiTraC+SiTraM salieron al frente, ya que los sucesos de Ferreyra fueron por lejos el pico más combativo y más político de la jornada del viernes 12. Aún cuando las tomas se cumplieron (y en ese sentido la burocracia no quedó tan mal), el carácter simbólico, pasivo y "a plazo fijo" que tuvieron, las colocó en un segundo plano frente al "ferreyrazo".

También en esta jornada, hubo esfuerzos -limitados, pero serios y efectivos- por parte de la izquierda revolucionaria por elevar el contenido político de las acciones. En este sentido, reivindicamos las intervenciones de GRS, LAP y EL OBRERO, que hicieron uso de la palabra en tres oportunidades; en conjunto consideradas, las intervenciones plantearon: la salida socialista, la necesidad de la intervención de la clase obrera en política, proponiendo concretamente para el caso, que la asamblea formulara una declaración política y un llamamiento al resto de la clase obrera; la crítica al "Encuentro de los Argentinos", apoyando la posición tomada al respecto por los Sindicatos de Fiat; la necesidad del Partido Obrero Marxista y de la lucha armada dirigida por éste, para la toma del poder; la explicación de los conflictos en el seno de la Iglesia / (téngase en cuenta que estaba en el tapete la detención del cura de Ferreyra), a partir de la contradicción entre burguesía y proletariado, etc.

La intervención del compañero del SiTraM, en cambio, reflejó claramente sus limitaciones ideológicas, ya que fue centrada casi exclusivamente en lo reivindicativo inmediato, y cuando volcó contenidos políticos fueron de carácter "patriótico", y no de clase, cayendo incluso en la apelación a los antepasados, olvidando que los antepasados que debe reivindicar la clase obrera son los de la Semana Trágica, los peones de la Patagonia de los años 20, masacrados por el Ejército, y no los "príncipes de la patria".

Frente a la situación creada por el "Ferreyrazo", las 62 y el MUCS intentan nuevamente reacomodarse, tomando la delantera. El día 15 de Marzo, al parecer, estaba todo montado para colocar a Tóscos en primera fila, pero nuevamente fracasaron. La toma de Villa Revol lanzada con anterioridad al acto del centro, más el esfuerzo realizado en dicho acto para llevar a toda la gente hacia allá, pu-

//se en evidencia para los activistas, el significado de lo que se pretendía : si la gente reunida en el centro se hubiera encolumnado hacia Villa Revol, esto hubiera tenido, objetivamente, el sentido de "ir al pie" de la acción iniciada por el MUCS y la dirección cogetista - que según palabras de Bagué (SMATA) se encontraba allí -, limitándose la concentración del centro a "apoyar" la toma de Villa Revol. Dicho sea de paso esta actitud demuestra la insinceridad de la acusación de "divisionistas", de "cortarse solos", etc, lanzadas por el MUCS y las 62 contra SiTraC-SiTraM cada vez que estos grupos tomaban la delantera en las acciones; .

La maniobra hubiera funcionado, de no ser por la contra-propuesta lanzada por LAP, GRS y EL OBRERO, y tomada inmediatamente por VC, SiTraC-SiTraM, de ir a barrio Güemes, propuesta que comprendió en la casi totalidad de los manifestantes.

Un análisis del desarrollo del acto revela la continuidad en cuanto al contenido de las polarizaciones políticas : la única columna obrera que entró cantando estribillos revolucionarios fue la de Fiat; el discurso del compañero Masera fue el único de contenido antiburgués; la intervención del representante del SiTraM fue nuevamente contradictoria; . Sus alusiones al socialismo despertaron la aprobación entusiasta de los compañeros que apoyaban al SiTraC-SiTraM, mientras que su única mención de la "Patria Justa, Libre y Soberana" provocó los aplausos del grupo que apoyaba a las 62, es decir, de la derecha del acto .

Cabe señalar como avance positivo, en relación a los anteriores actos, el hecho de que no hubo una lista de oradores fija y definitiva, lo que permitió la intervención de elementos de base, apuntando hacia la transformación en asamblea popular. Y si esto no se concretó, a pesar de que SiTraC-SiTraM lo impulsaron al otorgar la palabra a obreros de base, fue por la presión de los manifestantes que querían romper el acto y llevarlo a Villa Revol, y que se apoyaba en la impaciencia espontánea de quienes querían "acción" (Lucha sí, palabras no, gritaron) .

Producido el avance sobre Güemes, se evidenció una cosa previsible: la experiencia del "Cordobazo" dejó, entre otras cosas, el dominio masivo de la forma de lucha: en un abrir y cerrar de ojos se extendieron las barricadas por una amplísima zona; era un "trabajo" conocido por todos. Demostró también la incapacidad de las organizaciones de izquierda para hacerse cargo de la situación en el momento del "desborde" general. Tardamos un buen rato en reagruparnos y establecer una cierta hegemonía en determinadas zonas. Fue prácticamente imposible evitar los daños causados por objetivos políticos no utilizados después por la reacción para asustar e indignar a la pequeña burguesía: destrucción de pequeños kioscos, ataques a domicilios particulares, etc.

No obstante, hubo avances importantísimos. No tenemos un conocimiento exacto de cómo se desarrollaron las acciones en los diversos barrios tomados, por lo que nos limitaremos a hacer un análisis de nuestra experiencia, haciendo la aclaración de que no estuvimos en barrio Clínicas, que fue - por lo que sabemos - el barrio que más resistió la represión policial.

Una planificación anterior con otros grupos, nos permitió coordinar las acciones a partir de un momento dado y tener la iniciativa de allí en más ; realizando una serie de esfuerzos por elevar el contenido político de toda acción. Desde un principio se le dió importancia e incentivo a la inscripción de leyendas en cada lugar donde estuvimos. Los elementos materiales para esta actividad, como para todas las demás, fueron provistos por los propios vecinos, salvo

algunos pocos que habían sido preparados con anterioridad. En los primeros momentos se intentó hacer asambleas en los sectores tomados, que no se concretaron por la escasa participación de la gente del lugar. No obstante, un trabajo posterior, de acercamiento, de conversación, de confraternización en las tareas concretas de levantar barricadas, etc., permitió realizar dichas asambleas, con participación entusiasmada del vecindario. Algunas se hicieron para resolver, en determinados momentos, las medidas a adoptar ante el desarrollo de los acontecimientos; otras, en cambio, fueron estrictamente políticas; los contenidos políticos volcados en ellas fueron en líneas generales, los mismos que impulsamos en el "Ferreyrazo", y los compañeros fueron calurosamente aplaudidos. Aparte de estos hechos, hay otros que revelan hasta qué punto es posible propagar a nivel masivo las ideas revolucionarias, marxistas: en un barrio generalmente considerado como muy influido por el reformismo, la actuación de sólo dos compañeros en una de las asambleas logró darle contenido político revolucionario, criticando expresamente al "Encuentro de los Argentinos".

En toda la jornada actuamos de común acuerdo "El Obrero"-GRS-LAP, lo que demuestra la posibilidad de ir superando el sectarismo y logrando acuerdos políticos que permitan un fortalecimiento mutuo en la acción.

A partir de todo esto, podemos sintetizar las diferencias entre el "Cordobazo" y los sucesos del 15 de Marzo:

1.- La magnitud de las acciones fue algo menor, pero su contenido político mucho más elevado; es decir, fue menor la proporción de espontaneidad -y esto, sumado a lo anterior, es lo más importante-, aunque en definitiva no haya salido de lo espontáneo.

2.- Hasta el "Cordobazo" la conducción política indiscutida era el peronismo. El "Cordobazo", precisamente, fue el primer hecho de masas que reveló lo avanzado de su bancarrota en la conciencia de la clase. Hoy está completamente deteriorado, a pesar de los esfuerzos desperdiciados por reflotarlo que realizan tanto los grupos de derecha como de izquierda peronista.

3.- En lo sindical, en el "Cordobazo", la conducción estaba totalmente en manos de las 62. Los "Independientes" nunca hicieron una política que los diferenciara ante las masas. El "Ongarismo" no provocó en Córdoba nada más que un pequeño cambio formal: se rompió transitoriamente la alianza Tosco-Torres, y se estableció la alianza Tosco-Gimó. Diecisiete días después del "Cordobazo", por primera vez en mucho tiempo, la CGT fue abuchada por una manifestación.

Hoy existen el SiTraC y el SiTraM, que intentan realmente una política independiente de las 62, y cuya sola presencia pone al descubierto la complicidad de hecho existente entre el MUCS y las 62. También se puede reconocer el avance (más o menos confuso, larval y subterráneo, según los casos) de tendencias sindicales clasistas y antiburocráticas en diversos gremios, y que no por casualidad coinciden con la incorporación o reincorporación a la lucha de importantes sectores asalariados que estaban ausentes, hasta el momento: ocurrió con Fiat, "dormida" desde la huelga de 1.965, y ocurre con Empleados Públicos, No-docentes de la Universidad, y ahora apunta también en IBE. Los asalariados, en suma, han iniciado concretamente la tarea de remover la burocracia, agente de la burguesía, en sus organizaciones sindicales.

4.- Los grupos de izquierda "revolucionaria" fuimos tomados completamente por sorpresa por el "Cordobazo", demostrándose la falta de conciencia del elemento supuestamente "conciente". Esto agudiza el

// proceso de crisis de la izquierda pequeño-burguesa. Hoy, sin haber salido aún de esta crisis, nos encontramos en condiciones sustancialmente diferentes, con una capacidad de acción y un nivel de claridad política impensables hace dos años. Esta valoración (seamos claros) es estrictamente EN COMPARACION A LA SITUACION ANTERIOR, y no en relación a lo que hay que lograr para tener una verdadera política comunista.

5.- En el "Cordobazo" las organizaciones armadas casi no existían. Hoy existen, operan, se desarrollan y conquistan simpatías masivas.

6.- La polémica política está lanzada con todo y ya a nivel de masas. A la par que se está batiendo al nacionalismo, a la ideología burguesa, en concreto al peronismo, la pugna tiende a establecerse entre la "izquierda" reformista y los esbozos, los gérmenes de izquierda revolucionaria.

LOS PROBLEMAS A RESOLVER

Hemos hecho un análisis sumario de los hechos, y las conclusiones políticas más evidentes (a nuestro juicio) de los mismos. Pero si bien las tendencias generales que apuntamos son positivas, esto en manera alguna puede hacernos olvidar que los problemas que debemos resolver los marxistas en este país son infinitamente más numerosos e importantes que los resueltos o en vías de resolución.

Hay un problema esencial, fundamental, que signa toda esta etapa, y de cuya resolución o no depende en gran medida el desenlace futuro de los acontecimientos. Este problema fundamental es LA INEXISTENCIA DE UN VERDADERO PARTIDO PROLETARIO, DEL PARTIDO MARXISTA-LENINISTA.

La constitución del partido de vanguardia del proletariado es lo único que puede garantizar la canalización en un sentido revolucionario de toda esta situación.

En función de la constitución de dicho partido, es decisiva la discusión y elaboración de bases teóricas sólidas en el seno de cada grupo y de los grupos entre sí. La coherencia de las cuestiones político-ideológicas de fondo es indiscutible para la progresiva unificación de los grupos, aunque por cierto el proceso no es de lucha meramente teórica y requiere su confrontación práctica.

Sin que esto implique dejar de lado la práctica y la participación en la lucha política, consideramos que la cuestión fundamental a resolver en este momento, es la definición de una línea política solidamente fundamentada en la teoría marxista-leninista.

Hay algunos problemas teóricos que comienzan a aclararse, y otros que permanecen aún oscuros en gran medida. Por ejemplo: muy lentamente - pero en firme - se está aclarando la cuestión de la "Liberación nacional", idea esta muy arraigada en la conciencia de la izquierda, en todos sus matices. Es esta una concepción que sólo una polémica teórica muy seria y fundamentada puede saldar. Generalmente los activistas de izquierda se mueven con la idea de la "liberación nacional" como equivalente a "expropiación de los monopolios imperialistas", lo cual constituye un error, ya que la "liberación nacional" es - para el leninismo - un concepto equivalente a "Autodeterminación nacional" y se refiere exclusivamente a lo político y no a lo económico. Es harto frecuente que los compañeros rechacen decididamente la afirmación de que "la Argentina es un país con independencia política", lo cual es explicable en la medida en que no se comprende que "independencia política" significa "constitución de un Estado burgués nacional", y no - por cierto - que la burguesía argentina sea independiente económicamente del capital financiero imperialista. Partiendo de un hecho indudable cual es que lo

//
económico y lo político están interrelacionados, se cae en el error de concebir una determinación mecánica, y no dialéctica, de ambos elementos, llegándose incluso a identificar lo económico y lo político, olvidando el carácter específico de cada uno de estos aspectos. Dilucidar esta cuestión es de suma importancia estratégica y táctica, ya que de ella depende la caracterización de la burguesía argentina. Concretamente: si la "liberación nacional" no estuviera cumplida en nuestro país, estaría incompleta la constitución de la Nación burguesa; la burguesía argentina tendría -entonces- una tarea REVOLUCIONARIA que cumplir.

Por el contrario, si entendemos que la "liberación de la patria", o sea la constitución de la Nación burguesa está realizada, concluiremos necesariamente en que la burguesía argentina NO ES NI PUEDE SER revolucionaria PORQUE su revolución ya está hecha (y no porque sea débil, inconsecuente, temerosa del proletariado, etc.). Comprenderemos también por qué los programas que proponen la lucha SOLO contra el imperialismo son, en esencia, reformistas, no revolucionarios, ya que se limitan a meras reformas económicas en los marcos de lo ya da

do. Aclarar esta cuestión es fundamental también para realizar una crítica seria y terminante, desde el punto de vista del marxismo, a las banderas de la "Patria Justa, Libre y Soberana".

Pero hay innumerables cuestiones teóricas que aclarar tales como: teoría de la construcción del Partido, programa, el problema militar y la táctica en los frentes de masas (sindical y universitario, principalmente) Por otra parte, esta polémica no se da, ni puede darse, desvinculada de la lucha política diaria y del propio proceso interno de cada grupo.

Nosotros consideramos de gran importancia la coordinación y el contacto permanente entre los grupos marxistas revolucionarios que se plantean participar en la construcción del Partido, tanto para la discusión teórico-política, COMO PARA AFRONTAR EN COMÚN EL MOMENTO POLÍTICO ACTUAL. Es imprescindible sumar fuerzas, unificar ejes de propaganda y agitación, coordinar acciones, intercambiar experiencias, etc., sin conexiones de principios, pero sin sectarismos y sin pedantería pequeño-burguesa. Es esencial tener en cuenta el carácter dinámico que tiene el proceso de reubicación política de los grupos revolucionarios, la extraordinaria celeridad con que se desarrolla el proceso de decantación teórica, política y organizativa.

El momento político del país, y con más razón el de Córdoba, tiene una riqueza extraordinaria y encierra graves problemas. Tenemos a importantes contingentes de la clase obrera y de los sectores oprimidos de la población, SIN ORIENTACION POLITICA DEFINIDA, que tienden -genéricamente- hacia la izquierda. Hay una receptividad a los planteos socialistas, prácticamente desconocida hace pocos años. La burguesía tiene grandes dificultades para embarcar a las masas en sus propuestas políticas. Carece incluso, hasta ahora, de verdaderas propuestas. Pero la burguesía no está inmóvil: sus distintos sectores han comenzado a perfilar perspectivas políticas, a hacer planes y a lanzar propuestas. No podemos saber con certeza cómo concretamente tratarán los diversos sectores burgueses de ganar la conciencia y la acción de la clase obrera. Pero es indudable que están en esa tarea. No hay político burgués que no esté preocupado ante la posibilidad de que las masas se orienten hacia el comunismo, la revolución socialista, la subversión total contra el sistema, etc., aunque sólo infradotados de la calaña de Uriburu lo digan con ridícula claridad y se pronuncien públicamente por la realización de una "santa cruzada anticomunista"...

Por cierto, tratan de "decapitar la serpiente venenosa", es decir, reprimit violentamente. Pero no sólo eso hacen; buscan además, "salidas políticas". Ya hay muchos sectores de la burguesía (en el gobierno y en la "oposición") que plantean la salida electoral. Y esto en la medida en que se vaya transformando en una alternativa visible, en una propuesta concreta, requerirá de los marxistas revolucionarios, otra alternativa concreta, si no queremos que la burguesía gane o neutralice el empuje de la clase obrera y el pueblo. No basta tener claro el carácter de un hecho político, para hacer política proletaria. No basta, tampoco, con "explicar" a la clase la cuestión. Además de esto, una verdadera política comunista (en el buen sentido de la expresión) requiere traducirse en propuestas concretas. No estamos en condiciones, en este momento, de prever hasta que punto las fuerzas marxistas-leninistas (entre las que modestamente no nos incluimos como un pequeño destacamento) seremos capaces de pelear a la burguesía la hegemonía política de la clase obrera en esta coyuntura. Somos conscientes de las limitaciones que adolecemos todos, en lo político, ideológico, organizativo. Como diría Lenin, somos unos "miserables artesanos" en la labor revolucionaria. Pero debemos tener claro que las alternativas políticas proletarias marxistas-leninistas, no surgen espontáneamente. Sin la intervención del elemento consciente, el reformismo, el populismo, el revolucionarismo pequeño burgués, etc., reverdecerán una y otra vez. Para decirlo en el lenguaje apocalíptico de Uriburu, las desviaciones pequeño burguesas también son una serpiente con muchas cabezas, que no se pueden matar de un sólo tajo...

Por toda esta situación es que consideramos de enorme importancia las posiciones políticas asumidas públicamente por los sindicatos del complejo Fiat, por el prestigio sindical y político que tienen ante la clase estos compañeros.

Es también importante la práctica política que estamos realizando los diversos grupos marxistas.

Pero repetimos: ESTO NO ES SUFICIENTE.

Incluso no puede hablarse aún de una verdadera alternativa en el plano sindical. Efectivamente, SiTraC-SiTraM son un avance importantísimo en este sentido, pero no existe a nuestro juicio todavía una línea coherente, ni verdaderas propuestas que superen organizativamente la crisis de la estructura burocrática de la CGT. Y esto no es tarea de un día, ni es responsabilidad exclusiva de los compañeros del SiTraC-SiTraM. Pero no es el objetivo de este trabajo desarrollar el problema sindical.

Desde el punto de vista político, consideramos necesario y urgente ir logrando desde ya acuerdos políticos de principios que permitan iniciar una tarea en común a distintos niveles: en lo inmediato, coordinación de acciones en las movilizaciones políticas; paralelamente, ir discutiendo la problemática política general, tendiendo a la clarificación del problema planteado, es decir, la necesidad de instrumentar una táctica concreta frente a la política de la burguesía en sus distintas variantes. Y simultáneamente, organizar y sistematizar el debate de los problemas teóricos fundamentales de la revolución proletaria en nuestro país, tomando los recaudos para que dicha discusión se realice con la mayor seriedad y fundamentación científica posible. Tal ha sido el criterio que hemos tratado de impulsar en nuestras relaciones con los distintos destacamentos revolucionarios que encontramos en la tarea de construir una política que lleve a la instauración de la Dictadura del Proletariado, para construir una sociedad socialista, primer paso hacia la sociedad sin clases, comunista.

El reconocimiento de nuestras limitaciones y errores no puede llevarnos a una aceptación resignada de los mismos, sino, precisamente, debe ser un acicate para encarar con lucidez y energía su superación.

LA SITUACION ACTUAL

Así las cosas y teniendo en cuenta la situación especial que vivimos en Córdoba, se imponen por nuestra parte aportar con algunas respuestas en cuanto a las tácticas a seguir por los dirigentes y activistas clasistas y revolucionarios. Dejamos aclarado que nuestro grado de desarrollo político y nuestras fuerzas sólo nos permiten concretar respuestas a nivel general.

El gobierno ha desatado una violenta campaña de represión en un intento desesperado por frenar la lucha de clases en Córdoba: detenciones y allanamientos masivos; intervención de gremios y detenciones de dirigentes y activistas; intimidación psicológica a través de los medios de información, etc. Esta situación va a contribuir a mantener el estado de descontento general, y la predisposición de algunos sectores asalariados a continuar la lucha. Prueba de esto son: los sucesos de tribunales el 19/3, el abandono de sus tareas por los obreros del complejo Fiat, el mismo día, la reacción inmediata de los obreros de IKA-RENAULT frente a los federales que se disponían a reprimir una supuesta asamblea; la decisión firme de muchos empleados públicos de continuar la huelga.

Estos hechos evidencian que "la cosa no se va a enfriar" tan rápidamente como espera la burguesía, porque ya amplios sectores obreros y populares han alcanzado un alto grado de combatividad y empiezan a comprender aunque limitadamente el proceso político del cual participan.

No obstante ya se dan algunas claudicaciones; por ejemplo, de parte de dirigentes de Empleados Públicos y Judiciales.

Por todo esto, es preciso adecuar las tácticas a las condiciones particulares del momento actual. El endurecimiento del gobierno, la acción emprendida por sus fuerzas represivas, obliga a medir acertadamente las acciones a emprender, para no caer en actitudes suicidas que contribuyan a desgastar al movimiento obrero.

Pensamos que, en lo inmediato, los dirigentes y activistas clasistas y revolucionarios que se vean obligados a pasar a la clandestinidad, y los que puedan continuar trabajando con relativa libertad, deben mantener en sus lugares de trabajo el ánimo combativo de todos sus compañeros, a través de la comprensión de las victorias ganadas por la clase obrera, y de la posibilidad de superarlas. Impulsar la discusión política, (diferencias entre las diversas propuestas burguesas y la perspectiva del proletariado), mantener la conexión con los activistas clasistas y combativos, tratando de propagandizar en común las reivindicaciones y problemas de cada uno, aunque no se pueda en lo inmediato, unificar las luchas.

Una medida de lucha que puede resultar eficaz son paros "guerrilleros" de una, dos, o tres horas por día y su aplicación en cada lugar de trabajo puede variar desde la paralización total de todos los compañeros y posterior asamblea, o realizar paros por turnos y por sección de manera que se paralice la producción del día en la empresa.

marzo 1977

ENCUENTRO

de la burguesía

NACIONAL

con los reformistas

ARGENTINOS

El obrero

SITUACION POLITICA

El golpe lanussista ha abierto una nueva "etapa" en el proceso que se dio en llamar la "Revolución Argentina". Las dos "etapas" anteriores (Onganía - Levingston) tuvieron un denominador común que, a no dudarlo, estará presente en esta alternativa iniciada por Lanusse; Este lazo común, es la necesidad de adecuar a la Argentina a las necesidades del capitalismo en su etapa actual de desarrollo monopolista. (A)

La economía de los países capitalistas (y el nuestro lo es) se orienta cada vez más hacia una mayor concentración monopólica de las empresas, lo cual significa que aquellas que no soportan la presión a que son sometidas, desaparecen o pasan a manos de los grandes consorcios internacionales. Ejemplos claros de esto, en nuestro país, son: la paralización de Aerometal Petrolini, en Córdoba; la absorción de la DKW en Santa Fe; el copamiento de IKA por el trust Renault; etc.

Esta concentración implica también que nuestro país dependa cada vez más del crédito financiero de los centros mundiales que dominan este rubro (FMI, BID, etc.) .

Todo esto se traduce en la más extraordinaria superexplotación de la clase obrera y de todos los sectores asalariados. Además, provoca el deterioro económico de la burguesía media y menor, no ligada a la gran burguesía y al imperialismo.

Este ligero examen de la realidad económica permite comprender, a grandes rasgos, la situación política que se avecina : Lanusse ha prometido una salida eleccionaria a corto plazo, y que va a ser "sin restricciones" ; suponiendo que cumpla su palabra (cosa que dudamos), los sectores de la burguesía media intentarán insturar un gobierno que los represente, para -desde allí- favorecer sus intereses, desplazados en este momento por los de la gran burguesía; querrán desarrollar el país, favoreciendo a los sectores deteriorados por la concentración monopolista.

Realmente, pensar que esto puede suceder, es no comprender el carácter agresivo del capitalismo, fundamentalmente en su etapa actual de expansión monopolista, que en regiones favorables como la Argentina no está dispuesto a ceder terreno.

Entonces, qué hay detrás de la salida electoral ?

A nadie escapa que tanto en el sector de la burguesía monopolista aliada al imperialismo, como en la burguesía media y menor, hay diversas líneas políticas que se expresan o tratan de expresarse o de influir en el gobierno (a nivel económico, estas divergencias aparecen con gran evidencia en el problema de la carne : por un lado, los sectores ganaderos de la producción, industrialización y comercialización que están desplazados, alzan su voz de protesta en la Cámara Argentina de Frigoríficos Industriales y Exportadores de Carnes y Afines; en la Cámara Argentina de la Industria Frigorífica etc.; y por otro lado, los "grandes como Swift, Amour de EE.UU., Liebig's (inglés), Vizental(argentino), se aglutinan en el Instituto Argentino de la Exportación de la Carne). Es por todos conocido que las renuncias de Raggio y Anchorena en la época de Onganía y las idas y vueltas de Ferrer alrededor de este problema son producto de las luchas y presiones de estos sectores en pugna. El ofrecimiento de la salida electoral servirá para aplacar las tensiones de todos aquellos que no teniendo ingerencia en las trenzas monopólicas ni en el gobierno, verán ahora la posibilidad de lograrlo.

El derrocamiento de Levingston y el cerrar armas en torno de Lanusse de todos los sectores militares, es un intento de diluir momentáneamente las divergencias interburguesas, para hacer frente al proletariado y sectores populares radicalizados (entre otras cosas, ya se ha reformado el Código Penal), en un momento histórico que se presenta con alzas combativas tal como sucediera en Córdoba desde principios de 1.971. (2)

Por otro lado, las nuevas agrupaciones o nucleamientos que han surgido, como el Encuentro Nacional de los Argentinos, la Hora de los Pueblos, y otros que puedan aparecer, tratarán de desviar con sus programas "nacionalistas", "democráticos" y populistas, al proletariado y demás sectores marginados, que ya comienzan, al menos en Córdoba, a ver la diferencia entre Capitalismo y Socialismo, aceptando cada vez más los símbolos, las consignas y las ideas generales de la Revolución Socialista en reemplazo de los símbolos, consignas e ideas burguesas. El gobierno busca anular, desviar, contrarrestar todo esto, y para ello se va a servir de los desgastados y de los nuevos figurones políticos liberales, reformistas y nacional-populistas de todo pelaje. Mientras tanto, Lanusse y Cía. tratarán de llevar adelante el plan de "desarrollo" perfeñado por Ferrer; pero entendamos bien una cosa: este plan responde a las necesidades de la burguesía para salir airoso de la situación actual; por lo tanto, se esforzará por llevarlo a cabo, aunque en este proceso vayan cayendo muchos capitalistas menores y, consecuentemente, se afiance el dominio de la burguesía aliada a los sectores capitalistas internacionales.

En síntesis, un verdadero anzuelo para atrapar incautos. La clase obrera no debe caer en este juego, y no caerá si los que pretendemos realizar una auténtica política proletaria, somos consecuentes en desenmascarar a todos los que intentan llevar al movimiento obrero tras objetivos burgueses.

De ahí nuestro interés en desentrañar el carácter de clase del programa del Encuentro Nacional de los Argentinos, que aparece como una propuesta "popular" y pretende arrastrar al proletariado y a los sectores asalariados en general.

UN VACIO POLITICO.

La clase obrera y los sectores más oprimidos del pueblo están rompiendo a pasos agigantados con los partidos que los nucleaban hasta este momento. La indignación contra la situación imperante crece y busca canales de expresión. Pero partidos como el Radicalismo del pueblo o el peronismo quedan cada vez más a la zaga de las necesidades políticas del momento. Reflejan todas las debilidades, vacilaciones y oportunismo del sector de clase que expresan: la mediana burguesía. En realidad, ni siquiera son capaces de ser consecuentes opositores al gobierno: en este momento, en que el golpe lamussista impone una línea más "democrática" y abre la expectativa de próximas elecciones, esos sectores entran en el juego, abandonando su "dureza" de ayer. Las declaraciones de Paladino, luego de la caída de Levingston, son muy significativas al respecto.

Por otra parte, al no existir un verdadero partido marxista-leninista, un partido de vanguardia del proletariado, las masas se encuentran / sin orientación política revolucionaria. El vacío de dirección política se hace cada vez más agudo, en la clase obrera particularmente. La situación imperante, las luchas parciales que se libran, empujan a la clase obrera a preocuparse por las cuestiones políticas. En las grandes fábricas (en Córdoba no hay ninguna duda de ello), se discu-
//

te de política todos los días, y cada vez con más profundidad. El problema radica en lo siguiente: Quién capitalizará políticamente este proceso? Qué signo ideológico tendrá este proceso de politización de la clase obrera?

Las opciones que puede ofrecer la burguesía (E.N.A., Hora de los Pueblos, y otras que puedan surgir) tienen dificultades en ser aceptadas por la clase obrera. No obstante la nueva "apertura democrática" del gobierno dará más vigor a estos nucleamientos.

La izquierda revolucionaria no está aún en condiciones de ofrecer una alternativa política proletaria. La clara se intuye que la salida está por el lado de la revolución socialista, por el lado "de la izquierda", pero no puede espontáneamente darse una verdadera política marxista leninista.

Y es en esta situación, en que la expresión teórica, política y organizativa del proletariado está aún en gestación, cuando se dan las condiciones objetivas para que "prenda" y se desarrolle una falsa izquierda, un falso comunismo. Nos referimos concretamente al REFORMISMO, al PSEUDO-SOCIALISMO, que tiene nombre y apellido: Partido Comunista.

Su función objetiva es perpetuar la política burguesa en el seno de la clase obrera; mantener la dominación ideológica y política de la burguesía sobre el proletariado. Evitar que este proceso desemboque en una verdadera perspectiva política revolucionaria, proletaria, marxista leninista.

No se nos escapa que afirmaciones tan tajantes como estas pueden provocar la indignación de muchos; otros, las encontrarán exageradas. Trataremos de desarrollar claramente nuestra posición.

LA POLITICA Y LOS INTERESES

No hace falta ser marxista para comprender que esta sociedad está dividida en clases, y que éstas tienen intereses enfrentados. En la lucha política las diferentes clases tienden a darse una política que responda a sus intereses, política que se expresa a través de partidos, instituciones de diverso tipo, personajes políticos, etc.

Es decir, cada clase enfoca los problemas económicos, sociales y políticos existentes, DESDE SU PUNTO DE VISTA DE CLASE, y propone la solución que conviene a sus intereses específicos como tal.

El punto de partida para todo análisis político marxista, científico, es la caracterización de clase de las propuestas políticas. O sea: al analizar un movimiento político, un programa, un manifiesto, etc., lo primero es determinar QUE INTERESES DE CLASE REFLEJA, A QUE CLASE O SECTOR DE CLASE EXPRESA OBJETIVAMENTE.

Remarcamos esto (aunque es bastante sabido) para dejar sentado que, decir por ejemplo, que tal propuesta política o tal programa es "popular", no significa prácticamente nada desde el punto de vista del análisis científico, si no determinamos claramente que entendemos por "pueblo", qué clases y sectores de clases incluimos en el mismo, y cual de esas clases tiene la hegemonía (o sea, cual de ellas es la que impone su punto de vista a las demás, dentro de ese pueblo).

Algo semejante ocurre cuando se dice que tal fenómeno político va, por ejemplo, "contra la dictadura". "contra la dictadura" están, desde el proletariado, pasando por la pequeña burguesía, hasta importantes sectores de la clase capitalista argentina. Y el problema sigue siendo el mismo: desde qué punto de vista de clase se está "contra la dictadura"?

LA PERSPECTIVA DE LA BURGUESIA MEDIANA Y MENOR

A nivel económico, la burguesía mediana y menor tiene interés en que sus empresas y sus negocios sean protegidos frente a la competencia ruinosa a que la someten los grandes monopolios.

A nivel social, como toda burguesía en el sistema capitalista quiere que haya "paz social".

A nivel político, tiene interés en la preservación del Estado burgués.

Estos tres aspectos están íntimamente relacionados y se complementan; analicemos con más detenimiento:

En el aspecto económico, la burguesía no-monopolista sufre las consecuencias naturales y lógicas del proceso de penetración imperialista y de concentración monopolística. En las crisis, es la parte de la burguesía que las sufre primero y la última en recuperarse. El ahogamiento financiero es por momentos muy grande. Sus posibilidades de capitalización y de desarrollo en el mercado chocan aquí y allá con los pulpos monopolistas y con la retracción del mercado. Las quiebras adquieren por momentos niveles alarmantes. Y así sucesivamente.

Frente a esto, los capitalistas medianos y menores, claman por protección directa e indirecta por parte del Estado. Piden créditos, limitaciones a la importación de productos industriales; piden medidas que amplíen el mercado interno; y (cuando se animan a ser consecuentes) piden la nacionalización de los grandes monopolios.

Claro está, este sector burgués no dice: "Nosotros, que somos capitalistas explotadores de la clase obrera, estamos indignados porque hay otros capitalistas más grandes que se llevan la mayor parte del producto de la explotación; y luchamos para que nos dejen explotar sin competencia a los obreros, así podemos convertirnos en monopolistas". Desde luego que no; y no esperamos que lo digan con palabras tan poco elegantes. Lo que dicen es que hay que proteger al capital nacional, defender los intereses y el honor nacional; recuperar nuestro patrimonio; apoyar el esfuerzo del empresario y del productor argentino; etc., etc.

A nivel social, como decíamos, quieren la "paz social", y reprochan amargamente al gobierno que no sea capaz de mantenerla; que con sus planes económicos susciten el descontento de los explotados y su violencia contra el "orden" y la propiedad.

La burguesía argentina no es ni puede ser revolucionaria: aparte de la situación mundial, en la que se está jugando precisamente la liquidación de la burguesía y del capitalismo, en nuestro país concretamente, ya están realizadas las tareas revolucionarias que corresponden al objetivo histórico de la burguesía. (1) No tiene, por lo tanto, ni el más mínimo interés en que se desaten luchas y conflictos sociales. Lo que le interesa es tener tranquilidad para desarrollar sus negocios; que la clase obrera esté tranquila y en alguna medida conforme, y que así, tranquila y conforme, se deje explotar por el capital (por el capital "patriótico" de ellos, claro está) Nada de luchas, nada de conflictos, nada de odios y rencores. Todo eso es "violencia, caos, desorden, anarquía". Todo esto es molesto para la burguesía. Para decir que en este clima no pueden ganar dinero tranquilos, suelen emplear frases tales como: "Así no se puede construir la grandeza nacional que todos anhelamos"... (Y en esto se identifican totalmente con los otros sectores burgueses: Los bandos del Comando del III Cuerpo de Ejército fueron un bálsamo para toda la burguesía, después del 15 de Marzo)

Además, ven el peligro de la revolución obrera detrás de cada barricada, y claman contra los "extremismos", las "ideologías foráneas"...

En el plano político, señalábamos que quieren el mantenimiento del Estado burgués. No sólo no necesitan, sino que se oponen frontalmente a cualquier cambio revolucionario. El Estado argentino es el órgano de dominación de toda la clase capitalista; es el instrumento que protege la propiedad privada sobre los medios de producción y de cambio, y mantiene el sistema de esclavitud asalariada. Este instrumento está ahora en manos de un gobierno que representa directamente a la fracción monopolista de la burguesía asociada al capital financiero internacional. Por lo tanto, la burguesía no-monopolista quiere cambiar el gobierno; quiere aprovechar en su propio beneficio este aparato burocrático y militar que es el Estado argentino. (V)

Para cumplir el programa de la burguesía media y menor no es necesario destruir este Estado, hacer una verdadera revolución, cambiar el carácter de clase del Estado. Aún las medidas como la nacionalización de los monopolios imperialistas en nada afectan al sistema capitalista, tal como lo prueba el hecho de que durante el gobierno de Perón se efectuaron varias nacionalizaciones. No por nada, Rucci las incluye en su programa, y hasta el general Guglielmelli las propone.

En cambio, la burguesía mediana tiene interés objetivo en que el Estado burgués adopte la forma "democrática" y parlamentaria. El funcionamiento de las elecciones, el parlamento y demás, no hace perder al Estado burgués su carácter de DICTADURA DE LA CLASE BURGUESA. El aparato burocrático y militar del Estado burgués, que es el que tiene el PODER REAL, sigue intacto. NO

Qué se pongan todos los papeles que se quiera en las urnas! Qué charlen todo lo que quieran los señores legisladores en el congreso! Qué discutan mucho, que se insulten, que se batan a duelo, si es posible! Nada de esto pone en peligro la dominación de la burguesía. Pero en cambio, da más posibilidades a la burguesía no-monopolista de utilizar al Estado en su beneficio, atrayendo a los sectores populares a su política. (5)

Estos son los rasgos más generales de la posición política de la mediana burguesía.

EL PROGRAMA DEL ENCUENTRO NACIONAL DE LOS ARGENTINOS.

En Rosario se dijeron muchos discursos que reflejaron diversos matices dentro de una línea general única. El resumen de todo eso ya estaba fijado previamente en el Programa, que, por supuesto, fue aprobado.

Hagamos un análisis de los puntos más importantes.

En el preámbulo se dice claramente que se lucha por la instauración de un "nuevo poder provisional constituido por representantes de todas las fuerzas civiles y militares opuestas a la política antinacional de la dictadura". Hemos transcrito textualmente, y dice TODAS... No cabe duda: se quiere "unir" a la clase obrera, no sólo con radicales, demoprogresistas, conservadores, etc, sino también con personajes como el general Guglielmelli y don Tomás de Anchorena. Todas, en castellano significa eso: todas. Y esos señores también //

(1) Este punto de vista lo hemos expuesto más ampliamente en nuestro folleto ACERCA DEL CARACTER DE LA REVOLUCION EN NUESTRO PAIS.

//

están en contra.

Buen principio, porque nos permite ir formándonos una idea del significado de la palabra "pueblo", tan repetida por los oradores intervinientes en la reunión : se trata de un "pueblo" que estaría formado no sólo por la clase obrera, los empleados, los estudiantes, la pequeño-burguesía, sino también por la burguesía mediana y menor, y además, grupos de la burguesía monopolista. Pero vayamos al programa.

"I- NORMAS POLITICAS

a) Institucionalización del país fundada sobre la dignificación del hombre, reconocido como el supremo valor a cuyo servicio deben colocarse el Estado y la cultura, y ejercida a través de la soberanía popular irrestricta;"

Como en ningún momento se habla de cambiar el carácter de clase del Estado, es decir, destruir el Estado burgués o instaurar el Estado Proletario, debemos concluir que el programa plantea esas cosas en los marcos del capitalismo y del Estado burgués. Los marxistas consideramos que el Estado burgués, por su propio carácter de clase, está absolutamente incapacitado de colocar como supremo valor al hombre y su dignificación. El supremo valor que defiende el Estado burgués es el mantenimiento de la esclavitud asalariada, absolutamente inconciliable con la dignidad del hombre, en tanto convierte la actividad humana en mercancía. Sabemos también que la soberanía popular irrestricta es impracticable en el Estado burgués y en el capitalismo. Que la democracia burguesa es siempre restrictiva, de minorías, democracia real sólo para los explotadores. Y que formulaciones como las apuntadas en el programa no son más que engaños y mentiras burguesas.

" c) Restablecimiento del régimen democrático, republicano y federal de gobierno con separación de poderes "

La separación de poderes es uno de los mecanismos más típicos de mantenimiento de la dictadura burguesa, con fachada democrática. Por este mecanismo ocurre el fenómeno, tantas veces observado e incluso bastante comprendido por la clase obrera argentina de que los parlamentos funcionan como una reunión de charlatanes, que libran batallas de discursos entre ellos y, a veces, dictan leyes, que sólo se aplican en tanto y cuanto no perjudican a la burguesía; los diputados y senadores pueden resolver muchas cosas, pero sus resoluciones pasan a las oficinas de los ministerios, al poder ejecutivo, a los interminables pasillos de los ministerios, al Estado Mayor del Ejército, etc. Es decir, las magníficas resoluciones del poder legislativo pasan a la trituradora del aparato burocrático-militar que forma el Estado burgués, el poder político real; allí son remodeladas, desvirtuadas, demoradas en los cajones etc. Mientras los legisladores entretienen al pueblo con discursos, el verdadero Estado sigue teniendo todos los resortes de decisión en sus manos.

Plantearle al proletariado que luche por esto, es una magnífica forma de desviarlo de sus objetivos de clase, con el agravante de que en este momento, la clase obrera ya está bastante desilusionada (fundamentalmente después de la experiencia de Illia) de la eficacia de la democracia burguesa. Que el señor Storani y el Dr. Tessio, funcionarios de dicho gobierno (corresponsables por tanto del asesinato de los obreros metalúrgicos Mussy, Retamar y Mendez, entre otras lindezas) traten de llevar a la clase obrera hacia ese objetivo, no puede asombrar a nadie, ya que sabemos que son sus //

(6

//
enemigos de clase. Pero: Cómo calificar a lo que se unen a ello y plantean lo mismo en nombre del "comunismo"?
En otro punto trataremos más en detalle el problema de la democracia burguesa y la actitud de la clase obrera frente a esta democracia.

Sigamos ahora con el punto "I-Normas Políticas"
"e) Restablecimiento de los resguardos, garantías, libertades y derechos humanos, considerados como inalienables, imprescriptibles e insusceptibles en la naturaleza del hombre "

Este punto está relacionado con el b): "Restablecimiento de la seguridad jurídica basada en la supremacía de la Constitución" etc.

La Constitución argentina consagra distintos tipos de "derechos", "libertades" e tc. como inseparables de la naturaleza humana. Algunos son derechos políticos: libertad de reunión, de asociación, de expresión, de prensa, etc. Frente a ellos, la clase obrera debe reclamar su cumplimiento, en la medida en que puede utilizarlos para desarrollar su propio esclarecimiento y organización política para su lucha revolucionaria, pero sabiendo que en este sistema son esencialmente derechos para los explotadores, y que siempre van a ser rotacados y condicionados hacia la clase obrera. No debe, por lo tanto, plantearse la lucha por esos derechos como un objetivo (como hace el Programa), sino como una de los medios. Pero hay algo más: La Constitución establece otros derechos, en defensa de los cuales jamás puede salir el proletariado: el derecho a la propiedad privada sobre los medios de producción, el derecho a comerciar, el derecho a comprar fuerza de trabajo, etc. Estos son "derechos" que tiene la burguesía de explotar a la clase obrera, de apoderarse de la riqueza creada por el trabajo, de lucrar con la fuerza de trabajo convertida en mercancía. Esos son los derechos "inalienables, imprescriptibles e insusceptibles en la naturaleza del hombre", por los que nos proponen luchar nosotros "comunistas" !!

"f) Dignificación del trabajo". Otra mentira burguesa: la única forma de dignificar el trabajo es liberándolo del carácter de mercancía que tiene en el sistema capitalista. O sea, liquidando el capitalismo.

"II- INDEPENDENCIA ECONOMICA"

Todo este punto está destinado a la defensa de los capitalistas argentinos. En lugar de esclarecer a la clase obrera acerca de que todo capitalista es un explotador y un enemigo de la clase obrera, estos falsos comunistas establecen la diferencia entre capitalistas "buenos" (los argentinos) y capitalistas "malos" (los extranjeros). A los "buenos" hay que defenderlos: "g) Defensa de las empresas constituidas por auténticos capitales argentinos".

Dejando de lado el hecho de que les va a ser un tanto difícil determinar cuáles son los "auténticos" y los "inauténticos", ya que el dinero no tiene nacionalidad, y existe una honorable institución capitalista llamada "testaferro" que permite al capital financiero internacional moverse tras apellidos criollos, tales como: Larusso, Anchorena, Lorente, Allende Ponce, Alzaga Unzué, Patrón Costas. Estas "señoras" no tienen nada que temer de estos "comunistas": son auténticos capitalistas argentinos.

Todos los puntos relativos a nacionalizaciones, no sólo no ponen en absoluto en cuestión el régimen de explotación capitalista, sino que están perfectamente de acuerdo con los intereses de la

//

//
mediana burguesía nacional : que el Estado burgués se haga cargo de los sectores controlados por los monopolios extranjeros, elimine a los mismos de la competencia y apoye (con todo ese potencial económico) a la burguesía media argentina, hasta que ésta alcance el nivel de burguesía monopolista y puedan pasar a sus manos los resortes vitales de la economía .

Consideramos imposible que esto pueda realizarse dado el grado de concentración y expansión monopólica que ha alcanzado el capitalismo en nuestro país.

Una política autónoma, independiente del capital financiero internacional, sólo se logrará cuando se cambie el carácter de clase del Estado, cuando se destruya este Estado burgués y se imponga el Estado proletario, LA DICTADURA DEL PROLETARIADO, se modifiquen las relaciones de producción y de cambio y por lo tanto se liberen las fuerzas productivas, trabadas en la etapa actual del capitalismo.

"III- POLITICA AGRARIA "

"a) Reforma agraria fundada sobre el principio de que la tierra debe pertenecer a quienes la trabajan;

b) Régimen adecuado de colonización y explotación de las tierras fiscales ;

c) Política de modernización y de tecnificación del campo ;

d) Política de desarrollo y estímulo de las cooperativas de productores agropecuarios."

Como no podía ser de otra manera, este punto refleja los intereses de la pequeña burguesía agraria. Lo único que puede salir de aquí es un fortalecimiento del capitalismo en el campo, siempre que grandes áreas con bajo o nulo nivel de capitalización, que emplean poca mano de obra y tienen poca inversión en equipos, etc., sean divididas y entregadas a pequeños productores. Pero si se trata de grandes unidades con elevada capitalización, dividir es un paso atrás que hace descender la productividad.

Por otra parte, incrementar la cantidad de pequeños y medianos burgueses propietarios de tierras es fomentar una capa social que será luego el bastión más firme de la reacción burguesa, cuando el proletariado en el poder se plantee la socialización de la tierra. Un ejemplo del contenido profundamente reaccionario que tiene, en definitiva, la política de promover a la capa de pequeños y medianos propietarios agrarios, lo da la reforma agraria de Paz Estenssoro en Bolivia que ha creado en torno al proletariado de las minas un "cinturón de seguridad" que sirven de fuerza de choque a los Barrientos, Ovandos y Cía.

Señalemos también de paso que ni siquiera se define qué se va a hacer concretamente con los grandes latifundios, es decir, si se los van a quitar directamente a sus actuales propietarios, si los van a indemnizar, si les van a pedir buenamente que se los vendan a los chacareros, etc. Exactamente lo mismo ocurre en el punto anterior con los monopolios extranjeros .

"IV- POLITICA SOCIAL"

En este punto se plantean una serie de cuestiones referidas a la defensa del nivel de vida de la clase obrera, lo cual estaría muy bien si se tratara de objetivos de lucha reivindicativa dentro de la situación actual, ya que por otra parte, son los objetivos que la clase obrera necesariamente persigue en su lucha económica, sindical, dentro del sistema. Pero si consideramos que es el único punto

//

//

Donde se toman en consideración las necesidades obreras, y esto dentro de un programa político de gobierno, salta a la vista que no constituyen más que miserables limosnas, concesiones minúsculas al proletariado, dentro de un programa abiertamente burgués, contrario a los intereses de la clase obrera.

Hay algunas expresiones de deseos, que ya se sabe en la práctica donde terminan en este sistema, como por ejemplo "Política Orgánica de la vivienda", "Política sanitaria", "Política demográfica", "Estímulo de las artes y las letras" y que en nada cambian el carácter del programa.

En el plano universitario, postulan el retorno al gobierno tripartito: esto, en la actualidad, es abiertamente reaccionario. El estudiante universitario está haciendo cada vez con más profundidad desde 1966 a la fecha, una experiencia de organización verdaderamente democrática, en base a asambleas de cursos y generales, estructurando organismos en base a delegados elegidos en asambleas, que deben actuar con mandato de las bases y que son removibles en cualquier momento; discutiendo a diario los problemas específicos y los grandes problemas políticos; participando a través de la lucha y la presión de masas en la resolución de los problemas universitarios, y comenzando a entender que un cambio real de la Universidad sólo puede darse a partir de la transformación revolucionaria socialista de nuestro país.

En estas condiciones, volver al sistema de representantes estudiantiles elegidos con el más típico criterio de democracia restringida, burguesa (urnas cada un año o dos, sin posibilidad de revocar el mandato o controlar su cumplimiento), y con el agravante de que estos representantes estudiantiles se integran en un organismo donde son absolutamente minoritarios y no pueden hacer nada más que protestar (y a veces ni siquiera eso); en estas condiciones, decirnos, la vuelta al tripartito es un absurdo reaccionario que muy pocos defienden dentro del movimiento estudiantil.

"V - FUERZAS ARMADAS"

"a) Restitución de las Fuerzas Armadas a su función específica de defensa de la soberanía y la seguridad del país".

"b) Modernización de las Fuerzas Armadas a la altura de las necesidades actuales de la defensa nacional".

Aquí tocamos fondo. El problema de las Fuerzas Armadas y el problema del Estado burgués es fundamental para determinar en que bando se está: con la clase obrera o contra la clase obrera. En este punto, precisamente es donde se hace más evidente la prostitución y la traición completa del marxismo, por parte del reformismo. Por razones de espacio no citaremos los conceptos de Marx, Engels, Lenin, y otros, sobre la cuestión, limitándonos a sugerir a los compañeros que tengan interés en comprender a fondo este problema, que lean "El Estado y la Revolución" o "La Revolución proletaria y el renegado Kautsky" de Lenin. Aquí nos limitaremos a hacer una breve síntesis de estos puntos de vista.

El marxismo considera que el Estado es el órgano de dominación de una clase, y que aparece en la sociedad humana cuando esta, en un determinado grado de desarrollo, se divide en clases antagónicas, en explotadores y explotados. El ejército, la policía, etc. son definidos como el brazo armado de los explotadores; son los cuerpos especiales de represión, separados de la población, cuya "función específica" es ahogar en sangre cualquier intento de sublevación por parte de los oprimidos y explotados. Así como la "función específica" de la guar-

//

// día pretoriana de la Roma antigua era asesinar a los esclavos que querían liberarse de la esclavitud; así como la "función específica" de los destacamentos armados en el feudalismo era reprimir a los campesinos siervos que se sublevaban contra los señores feudales; de la misma manera, los ejércitos en el capitalismo tienen "función específica" en reprimir con las armas cualquier lucha de la clase obrera y el pueblo que pueda poner en cuestión la explotación capitalista. / También tienen como función específica dirimir los problemas entre las burguesías de distintos países, pero a nadie escapa que esto es cada vez más secundario: lo esencial es la defensa de los intereses de la burguesía frente a los ataques de la clase obrera y los sectores oprimidos del pueblo. La "función específica" del Ejército Argentino es desocupar las fábricas tomadas por los obreros; desalojar -asesinando a docenas de personas- los barrios tomados en los 29 de mayo; la función específica de la Policía Federal es masacrar a los estudiantes que toman facultades o hacen manifestaciones; torturar a los combatientes populares, etc.

Mussy, Retamar, Méndez, Felipe Vallesse, Hilda Guerrero, Pampillón, Medina, Siquilán, Baldi, Jáuregui, y tantos otros: esas son las "funciones específicas" de los cuerpos armados especiales separados de la población!!!

Aquí no hay medias tintas posibles, ni siquiera en apariencia: la clase explotadora quiere hacer creer a la clase obrera y al pueblo que las Fuerzas Armadas tienen su razón de ser en la defensa de la Patria; el proletariado conciente debe saber -y decirle al pueblo con todas las letras- que las Fuerzas Armadas tienen su razón de ser en la necesidad de los explotadores de mantener su régimen de explotación y opresión.

El punto de vista del marxismo es claro: supresión de todos los cuerpos armados profesionales separados de la población, y sustitución de los mismos por el armamento de la clase obrera y los sectores populares oprimidos. El punto de vista de los enemigos de la clase obrera, es también claro: reforzamiento del aparato de represión.

Qué significa concretamente "modernizar las Fuerzas Armadas"?

Significa fusiles más modernos para asesinar manifestantes; significa mayor preparación técnica para prevenir veintinueves de mayo; significa incrementar los cuerpos totalmente profesionales, como la Gendarmería; significa, en suma, que mayor proporción aún de riqueza creada por el sudor obrero, se destine a mantener sojuzgado y esclavizado. Y pensar que semejantes planteamientos y proposiciones se le hacen a la clase obrera por parte de quienes pretenden llamarse marxista-leninistas, comunistas!

"VI-POLITICA INTERNACIONAL"

- a) Política internacional independiente; establecimiento de relaciones diplomáticas, económicas y culturales con todos los países del mundo con prescindencia de su régimen social;
- b) Denuncia de todos los pactos, convenios o tratados, de orden económico, político o militar que lesionen, restrinjan o supriman la autonomía argentina;
- c) Política activa en favor de la paz; negativa a participar en bloques militares;
- d) Política de fortalecimiento y universalización de las Naciones Unidas".

También hay acá cosas que criticar, pero no son demasiado importantes y alargaría mucho este trabajo. Señalaremos sí, dos cuestiones.

En primer lugar, uno de los puntos fundamentales de política internacional de la clase obrera, no aparece ni de lejos: SOLIDARIDAD CON LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA CONTRA EL CAPITALISMO EN TODOS LOS PAISES DEL MUNDO. Pero, después de lo que hemos visto, cómo puede asombrar que no aparezca este punto en semejante programa? No aparece siquiera, otro punto que forma parte de una política internacional justa desde el punto de vista obrero: SOLIDARIDAD ACTIVA CON LOS MOVIMIENTOS DE LIBERACION NACIONAL DE LOS PUEBLOS SOMETIDOS POR EL IMPERIALISMO.

Y aquí caben algunas aclaraciones: Los movimientos de liberación nacional, en los países que no han logrado su autodeterminación, que no se han constituido en naciones independientes, que tienen una relación de sometimiento político respecto a una nación extranjera; en estos países (remarcamos) los movimientos de liberación nacional son revolucionarios. Y LA CLASE OBRERA DE TODOS LOS PAISES DEBE APOYARLOS, aunque no sean movimientos proletarios por su contenido. Un ejemplo típico es la revolución de Argelia. La clase obrera, además de su lucha específica, propia, contra el sistema capitalista, por el socialismo, tiene interés objetivo en la lucha antiimperialista, y debe apoyar a los movimientos revolucionarios antiimperialistas. Pues bien: en el programa este punto no aparece tocado ni de paso, en ninguna parte. Más aún, no se nombra siquiera al imperialismo en todo el programa. Remarcamos la ausencia de esto porque evidencia que el programa del ENA no alcanza ni siquiera el punto de vista pequeño burgués más o menos radicalizado.

Por último está el punto VII "MEDIDAS INMEDIATAS" que contiene objetivos de lucha reivindicativa contra la represión, y por aumentos de sueldo, jubilaciones y pensiones. Aquí no hay ningún problema en los puntos en sí mismos. La clase obrera debe necesariamente luchar por las libertades políticas (lucha democrática), y por sus conquistas salariales (lucha económica) y de hecho lucha permanentemente por estas cosas. En este aspecto, tiene coincidencias en la práctica, con diversos sectores sociales y políticos. Pero aquí se plantea nuevamente el problema: desde qué punto de vista político de clase se realiza esta lucha. La unidad en la acción se da de hecho en la lucha concreta en el plano reivindicativo, y no requiere, en general, ningún pacto POLITICO especial. Para dar un ejemplo: una cosa es coincidir de hecho con Rucci y Cía al adherir a los paros nacionales por aumentos (caso del último Plan de Lucha), y otra cosa completamente distinta es avalar la perspectiva política de Rucci, o formalizar una alianza política con él. Tampoco requiere la lucha reivindicativa el abandono de los principios ni la traición a la política proletaria marxista, sino todo lo contrario.

Además, en este caso concreto, va a fortalecer en algo la lucha reivindicativa (económica y democrática) de la clase obrera, una alianza política con figurones burgueses del tipo de los políticos radicales del pueblo, demoprogresistas, democristianos, conservadores, etc. ? . Aún desde este punto de vista la clase obrera no gana absolutamente nada.

En otro orden de cosas, cabe señalar que hasta las medidas más concretas y elementales están planteadas desde un punto de vista favorable a la perspectiva ideológica de la burguesía: cuando se exige la eliminación de los instrumentos de torturas, se dice que son "incompatibles con nuestra tradición de libertad y justicia" (apartado e.-)

No, señores!! la tradición argentina no es ^{de} libertad y justicia sino de opresión y explotación. No pintemos color de rosa la dictadura burguesa !! No olvidemos que la clase obrera ha estado encadenada a la esclavitud asalariada desde siempre!! No olvidemos

las masacres de la Semana Trágica de 1919; los fusilamientos en masa de peones en la Patagonia; las cacerías humanas de los mensú en los yerbatales, las decadas y decadas de explotación diaria, de necesidades crónicas, de la clase obrera argentina !! No ha habido NI UN SOLO GOBIERNO que no haya utilizado sistemáticamente las cárceles y las torturas como método político.

Luchemos sí, por la eliminación de las torturas; pero no engañemos a la clase obrera hablando de una "tradición de libertad y justicia que no existe .

En el apartado d) se pide la investigación de todos los crímenes y negociados, y se agrega "que avergüenzan a la Nación". Los crímenes y negociados no avergüenzan a "la Nación" , porque en la nación estamos los obreros y los sectores oprimidos del pueblo, además de los capitalistas. Esos crímenes y negociados constituyen una demostración palpable de la decadencia, corrupción y podredumbre de la clase de los explotadores, y del sistema capitalista. Los obreros, los empleados, los estudiantes, no tenemos nada de qué avergonzarnos ; nosotros no cometemos crímenes ni negociados, ni debemos defender el sistema capitalista que les da origen. Dejemos a los políticos burgueses que se avergüencen ellos, que defiendan este sistema caduco; que carguen ellos con el cadáver y sus emanaciones.

SIGNIFICADO POLITICO DEL ENCUENTRO NACIONAL DE LOS ARGENTINOS

Ahora sí, ya podemos redondear una definición política del "Encuentro".

En primer lugar, constituye un intento de unificar parte de la oposición BURGUESA al gobierno. Es decir, crear una alternativa política opuesta al gobierno, que interprete las necesidades de un sector de la clase capitalista.

En segundo lugar, lograr un aval de masas para dicha alternativa burguesa, que tendría grandes dificultades para "prender" si sólo contara con el impulso de los viejos y gastados rótulos y los desprestigiados figurones de la política burguesa tradicional.

En tercer lugar, su resultado objetivo tiende a desviar todo el empuje combativo de la clase obrera hacia una vía muerta : el reformismo.

En lugar de apoyarse en sucesos como el 29 de mayo (y posteriores) que posibilitan y exigen la profundización de la conciencia y la política de clase, revolucionaria, del proletariado, el reformismo ofrece como alternativa la sopita desabrida de los discursos del radicalismo del pueblo.

A la luz de estos elementos reafirmamos lo que decíamos al principio : LA FUNCION OBJETIVA DEL REFORMISMO ES MANTENER A LA CLASE OBRERA SUBORDINADA A LA POLITICA DE LA BURGUESIA.

LAS FALSAS JUSTIFICACIONES

Trataremos ahora de refutar los argumentos más comunes que suelen esgrimirse para avalar este tipo de propuestas.

" Este no es más que un paso táctico", se dice.

No hay táctica justa que se base en negar, desvirtuar y abandonar los principios proletarios y la política revolucionaria. Precisamente una de los elementos que diferencia al leninismo del oportunismo, es que el primero nunca abandona ni deja de proclamar abiertamente sus principios y su línea proletaria, mientras que el segundo tira por la ventana toda la perspectiva revolucionaria de clase a cada

//

que da, con el resultado de que en todas las coyunturas el reformismo levanta las banderas y la política de la burguesía. Se deja para más adelante los objetivos del proletariado, para "cuando haya condiciones"; "olvidando" el hecho de que, precisamente, si el Partido no levanta esos objetivos y esas banderas políticas, las condiciones no llegan jamás.

"Se trata simplemente de derrocar a la dictadura", se argumenta. Aquí se plantea el mismo problema que frente a la lucha económica y contra la represión: el PUNTO DE VISTA DE CLASE. Contra la dictadura luchamos prácticamente todos; pero los sectores burgueses opuestos a este gobierno, luchan además por mantener SU DICTADURA DE CLASE, con fachada "democrática"; mientras que el proletariado debe luchar contra cualquier forma de dictadura capitalista. Para decirlo en los términos políticos en boga, no se trata de volver a la situación anterior a 1966, a la "dorada" época de Illia, en que la clase obrera fue explotada, hambreada y baleada en las calles, a pesar de las elecciones, el parlamento y demás instituciones democráticas.

"Hay que sumar fuerzas", suele decirse. Claro que sí: hay que sumar fuerzas. Pero, ¿qué fuerzas? Y para qué?

Ya hemos visto que la propuesta del "Encuentro" es tan amplia que, objetivamente, deja la puerta abierta hasta para los sectores de la alta burguesía que tienen roces con este gobierno. Sumar enemigos, debilita en lugar de fortalecer, o como suele decirse, "hay sumas que restan". De la misma manera, sumar a los sectores de la burguesía mediana (expresados por radicales, peronistas, democristianos, conservadores, etc.) es sumar vacilaciones, ambigüedades, claudicaciones y desprestigios, y no sumar fuerzas.

Respecto al "para qué", ya lo hemos dicho: sumar fuerzas tras la política de la burguesía no sólo no es el objetivo de la clase obrera, sino que va CONTRA sus intereses.

Un argumento efectista que se utiliza es el siguiente: "En el Encuentro estuvieron Tosco y Alac, es decir, el Cordobazo y el Chocón".

En primer lugar, y en relación fundamentalmente al Chocón, nadie ha dicho que el reformismo no pueda dirigir y encabezar luchas sindicales combativas. De lo que se trata, es de que el reformismo es incapaz de dar a la clase obrera una perspectiva política DE CLASE, de conducir la por su propio camino a la toma real del Poder político. En relación a Tosco y el Cordobazo, no olvidemos que este estallido obrero y popular no se debió a tal o cual conducción sindical o política, sino a la acumulación de contradicciones en el seno de la sociedad, de experiencias de luchas de muchos años, de acumulación de indignación y rebeldía en las masas, por las necesidades, la superexplotación, la represión salvaje, etc. No olvidemos que el burócrata traidor de Elpidio Torres también apareció como encabezando el Cordobazo y se adjudica la co-autoría del mismo. Y no olvidemos tampoco que en el "Rosarioazo" y en los posteriores sucesos de Tucumán, Catamarca, La Rioja, no hubo ningún Tosco y se produjeron lo mismo. Está claro que hasta que no exista una perspectiva política proletaria con desarrollo considerable en la masa obrera, los estallidos espontáneos y semi-espontáneos mostrarán en la cresta de la ola a dirigentes de perspectiva política reformista, pero eso no significa que estos estallidos espontáneos nos lleven a justificar al reformismo, ni que se producen a causa de la dirección actual de la clase obrera.

Otro padrón exclamar escandalizados: "Pero entonces ustedes plantean directamente el socialismo; eso es superizquierdismo!!"

En primer lugar, y esto va fundamentalmente para los grupos de

//

L/

ignierda que mantienen diferencias con el reformismo en cuanto a los métodos (ya que proponen la vía revolucionaria armada), pero comparten con el PC su estrategia de Revolución Democrática como paso previo al Socialismo.

SI, EFECTIVAMENTE, PLANTEAMOS DIRECTAMENTE EL SOCIALISMO. Y no lo hacemos porque tengamos "apuro" (impaciencia pequeño burguesa, suele decirse), ni porque nos parezca más fácil o más elegante. Planteamos directamente el Socialismo, porque consideramos que en nuestro país ya están cumplidas todas las tareas revolucionarias de la burguesía, (constitución del Estado burgués, de la Nación burguesa, destrucción de las trabas feudales, liberación de mano de obra servil, unificación del mercado capitalista), y por lo tanto, que la única revolución posible (y necesaria) es el paso del capitalismo al socialismo .

En segundo lugar, y aún suponiendo que hubiera en nuestro país una etapa necesaria de revolución democrática-burguesa incumplida, eso no justifica, ni mucho menos, la política seguida por el reformismo. En la Rusia zarista, o en la China semicolonial, los comunistas tomaron las banderas revolucionarias de la burguesía, pero: 1) En ningún momento dejaron de plantear, paralelamente, los objetivos propios del proletariado. 2) En ningún momento dejaron de diferenciar se y criticar duramente a sus aliados burgueses. 3) En ningún momento se subordinaron a las posibilidades de sus aliados, ni rebajaron sus contenidos por miedo a "asustar" a la burguesía. Lenin plantea claramente que la propia revolución burguesa sólo iba a adquirir su máximo desarrollo precisamente cuando la burguesía le volviera la espalda. 4) En relación la problema del Estado, por ejemplo, Lenin planteaba precisamente la consigna de supresión del Ejército permanente y su sustitución por el armamento genral del pueblo, explicando, además, que esto no implicaba de por sí el socialismo nada parecido, sino meramente una táctica del proletariado dentro de la revolución democrática, para llevar hasta sus últimas consecuencias las banderas revolucionarias de la burguesía.

Como puede observarse, aunque acá hubiera que cumplir una etapa previa al socialismo, de tipo democrático-burgués, la táctica del reformismo sería la mejor forma de no cumplir jamás esa etapa.

Otra objeción que suele hacerse es que incluso la pequeña burguesía se retiraría de una lucha que se planteara directamente por el socialismo y la destrucción del Estado burgués. A estas objeciones se responde con elementos teóricos del marxismo y con elementos de orden político que los reafirman :

Lenin explica que la crisis revolucionaria arroja a la lucha a enormes masas de la pequeña burguesía; que sus intereses históricos no son los del proletariado, pero que éste -por su fuerza de clase por la claridad de su vanguardia, porque expresa objetivamente la única alternativa real a la contradicción fundamental que origina la crisis, etc.- , se coloca a la cabeza de las luchas y arrastra tras de sí a los otros sectores sociales en lucha.

En relación al problema del Estado, Lenin plantea que la única alianza firme del proletariado con sectores pequeño-burgueses, es la que se basa precisamente en el interés común de destruir revolucionariamente el aparato burocrático-militar del Estado de los explotadores :

"La revolución no podía ser "popular" ni arrastrar verdaderamente a la mayoría del movimiento, si no englobaba tanto al proletaria

//
do como al campesinado. Ambas clases formaban entonces el "pueblo". Une a estas clases el hecho de que la "máquina burocrática-militar del Estado" las oprime, las esclaviza, las explota. DESTRUIR, DEMOLER esta máquina, es lo que aconsejan los verdaderos intereses del "pueblo", de su mayoría, de los obreros y de la mayoría de los campesinos, y tal es la "condición previa" para una alianza libre de los campesinos pobres con los proletarios, y sin esa alianza la democracia es precaria y la transformación socialista imposible".

Qué "superizquierdista" maldito era este Lenin !!!...

En cuanto a los elementos prácticos, tenemos precisamente el 29 de mayo y más recientemente el 15 de marzo : allí se evidenció que cuando la clase obrera se lanza al combate y enfrenta al poder político abiertamente, con su propia violencia de clase se gana el apoyo de los sectores sociales oprimidos. La pequeña burguesía tan temerosa y vacilante en situaciones normales y calmas, dió su apoyo caluroso y entusiasta a los combatientes obreros que "hicieron punta" desde las fábricas, incluso participando activamente.

Por otra parte, es incorrecto en sí mismo plantearse constituir frentes orgánicos y programáticos con sectores burgueses cuando el proletariado (como en este momento) está tan débil políticamente. La clase obrera argentina no se ha dado ni ha reconocido aún una dirección y un partido político de CLASE, marxista leninista. En estas condiciones es siempre, en general, incorrecto plantearse hacer frentes de ese tipo con otras clases, ya que inevitablemente la clase obrera marchará a la zaga, aunque sea la que pone los mejores y más numerosos combatientes en la calle.

Cada vez que hemos dado nuestra posición, el reformismo ha pretendido ridiculizarnos con conceptos tales como : "Ustedes se creen que es cuestión de largarse a la calle y tomar el poder y ya está" o "se creen que es cuestión de gritar el socialismo y ya tenemos la revolución" etc.

No creemos que tomar el poder sea algo sencillo, ni fácil. No pensamos que sea el momento de lanzarse "al asalto" del poder. Lo que ocurre sí es que las condiciones objetivas (las fuerzas productivas y las relaciones de producción) están dadas para el paso al socialismo; lo que no existe es la conciencia y la organización revolucionaria de la clase del proletariado, imprescindible para lanzarse a la lucha por el Poder. Y no existe, entre otras cosas, por la política burguesa llevada por el "glorioso" Partido Comunista.

Hay un último tipo de argumentos : los de carácter empírico, tales como : en definitiva, el "Encuentro" es la única alternativa que hay" ; o bien " el éxito del acto, por la cantidad de personas que fueron, demuestra que la línea es justa" ; o bien " y ustedes, que tanto hablan, qué han hecho ?" etc.etc.

Estos argumentos son inconsistentes a poco que se los analice.

En primer lugar, el "éxito" tan proclamados es muy relativo si consideramos que se ha movilizado hasta el último sello que ha podido inventar el partido en el último confín de la República; además de las entidades y personas realmente representativas, que también las hubo, por supuesto.

En segundo lugar, no es precisamente un criterio muy científico ni muy marxista, valorar las líneas políticas por la cantidad de gente que arrastran en un determinado momento. Por el contrario, éste es un viejo argumento del oportunismo. Con tal criterio,

//
tendríamos que habernos hecho peronistas o radicales en nuestro país, o fascistas en la Italia de Musolini, o en las últimas elecciones de EE. UU. hubieramos votado a Nixon etc. etc. El argumento se destruye sólo.

En tercer lugar, y respecto a que no hay otra alternativa, es aparentemente cierto; pero esto nos lleva al último punto de nuestro trabajo.

LA TAREA POR HACER

Para que la clase obrera pueda impulsar una política justa, adecuada a sus intereses de clase, necesita su propio partido político, un verdadero partido de vanguardia. La ideología de éste partido obrero no puede ser otra que el marxismo leninismo.

Dicho partido no existe aún, hay que formarlo, y su creación será un proceso lento, de aguda y dura lucha ideológica y política; pero no hay otra forma de avanzar; no hay ningún avance sólido en la lucha política de la clase obrera, que no incluya un fortalecimiento de su conciencia y organización política.

El proceso de construcción del partido obrero marxista requiere de quienes nos planteamos jugar un papel activo y consciente en la lucha política de clase, una serie de tareas fundamentales.

Requiere en primer lugar nuestra propia formación como militantes revolucionarios marxistas proletarios. Esto significa, profundizar en la formación teórica en vías de eliminar nuestro déficit en el conocimiento de la ideología proletaria, el marxismo leninismo; significa, además, capacitarnos cada vez más para la actividad de propaganda, agitación, organización; la violencia etc. que es lamentablemente insuficiente. Este estado de endebles teórica, de empirismo político, de formas artesanales de trabajo lo sufre toda la izquierda en general. Solucionar estos problemas no es cuestión de días ni de meses. No es cuestión de la lectura de dos o tres libros de Marx o de Lenin. Hay que leer, estudiar, discutir y fundamentalmente, aplicar permanentemente a la práctica política el conocimiento adquirido en las lecturas, estudios y discusiones.

Requiere, paralelamente, la búsqueda de una línea política correcta que aplique certeramente el marxismo leninismo a la realidad del país. En este sentido, consideramos fundamental analizar y discutir seriamente problemas tales como: el carácter de la revolución en nuestro país, el programa revolucionario, el problema de la construcción del partido obrero marxista, la política de alianzas que debe darse la clase obrera respecto de otras clases y sectores de clase, la estrategia militar y la actividad del partido en los organismos de masas del proletariado (sindicatos, CGT, agrupaciones clasistas etc); en la Universidad. Internacionalismo proletario etc.etc. Sin despejar y aclarar estas cuestiones no puede configurarse una línea política correcta, y sin línea correcta no puede crearse el partido obrero.

Por otro lado, todas estas cuestiones no deben concebirse separadas de la lucha de clases. Consideramos que una desviación teoricista sentarse en la biblioteca hasta tener toda la cuestión teórica resuelta. No sólo es necesario, sino imprescindible para avanzar en el plano de la teoría revolucionaria, la participación en las luchas obreras y populares actuales. El criterio definitivo de lo verdadero y lo falso, para el materialismo, es la práctica. Sólo constatando en la acción nuestros pensamientos y los conocimientos //

//
que aprendemos de los libros o aclaramos en las discusiones, podre avanzar con paso firme, despejando las confusiones, corrigiendo los errores y planteando nuevos problemas.

Debemos, al mismo tiempo que desarrollamos nuestra actividad de esclarecimiento propio, ir volcando en la lucha de clases los elementos que vayamos logrando, combatiendo al reformismo, el oportunismo y toda otra variante burguesa. Debemos participar en las luchas democráticas, económicas de la clase obrera, para ligarnos a ella y para acercarla todo lo que seamos capaces a la perspectiva proletaria conciente, al marxismo.

Por otro lado, es indudable que esto no puede realizarse por ningún individuo aislado; ni aún, por obra de un solo grupo. Por el contrario, es necesario profundizar las relaciones entre los diversos grupos que buscamos la concreción de un objetivo prioritario cual es la creación del Partido Obrero Marxista, herramienta fundamental del proletariado para lograr la Revolución Socialista en nuestro país. Entendemos que esta profundización debe hacerse, por un lado, en el plano teórico, para avanzar en la definición de una línea proletaria justa; por otro lado, en la práctica política conjunta que permita unificar fuerzas, y evitar la dispersión que venía dándose hasta ahora.

Por todo esto decíamos antes que "aparentemente" no hay otra alternativa.

Para quienes se propongan luchar por la liberación de la clase obrera del yugo, de la explotación y la degradación del capitalismo, quienes se propongan luchar por el Socialismo, pensamos que tienen una alternativa, y es, en líneas generales, las que hemos enunciado.

Claro está, la tarea no promete éxitos brillantes a corto plazo. Por cierto que no estamos en condiciones de poner 7000 personas en el Centro de Almaceneros de Rosario. Eso sí, si cumplimos el cometido que nos proponemos, seguramente llegaremos a 7000 y luego más; y por cierto que, ni cuando seamos esa cantidad, ni nunca, nos vamos a reunir a aplaudir figurones burgueses, reaccionarios e incluso gorilas de la calaña de Storani y Tessio.

Sabemos que esta alternativa no es muy "atrayente"; que el camino a recorrer no será corto ni fácil. No, es largo y difícil y estamos en él en busca de lo correcto y necesario para llegar al Socialismo. La tarea se presenta dura y ardua pero trataremos de llevarla a cabo hasta donde seamos capaces. Esperamos, que esta apreciación nuestra, con respecto a las tareas revolucionarias, sirva de prueba de que realmente no actuamos inspirados por la impaciencia pequeño burguesa. Sabemos que la Revolución Proletaria es lo más grandioso que se haya planteado jamás la humanidad, y por eso es imperdonable "asustarse" ante las dificultades y lo enorme de la tarea.

El Obrero

Marzo de 1971

EL OBRERO
marzo 1972

15 DE MARZO DE 1972

Los obreros, los empleados, todo el pueblo estalla en Córdoba en el 2º CORDOPAZO. Y fueran las banderas de nuestra rebeldía hechas cenizas las que flamearon en cada barricada.

Repudiábamos con nuestra acción de huelgas de explotados, a Lexington y su "revolución Argentina". ADOLFO CEPEDA cayó en ese combate.

Antes, Valles, Mússi, Mendez, Retamar, Mena, H. G. de Molina, Pampillón, sangre obrera que, junto a los combatientes armados caídos: Baldo, Gellín, Polti, Pujato, son el escudero de la definitiva liberación de nuestro a clase. Hoy, un Gran Acuerdo Nacional que pretende "olvidar viejos rencores" y nos propone "juego limpio", nos reprime, hambre, asesina, encarcela. Esa es la parte que le toca al pueblo trabajador en este "acuerdo" entre explotadores y los viejos politiqueros engaña-pueblos de siempre. Porque nos nos compran con pares demingueros que frenan nuestro combate, es que ya no creemos más en los burócratas que hoy cambian nuestro hambre por los votos una improbable elecciones. Por eso apoyamos al SITRAC-SITRAM.

Porque la carestía de la vida, la represión y las prisiones nos demuestran que no hay acuerdo posible con los de "arriba", es que / nuestra tarea es organizarnos por abajo, independientes de toda farsa burguesa, llámese Hora de los Pueblos, ENA, FIP, o Frente Cívico. Destruyamos esta farsa acordista, liberemos a los rehenes de la dictadura con la lucha organizada.

— No nos engañemos con las promesas electorales. Neguemos nuestra afiliación a los partidos cómplices del GAN.

(sigue)

-- Construyamos nuestro propio Partido Revolucionario que dirija a todos los explotados y forme el Ejército que destruya al Estado burgués y construya el Socialismo y el Poder Obrero.

E. J. C B R E R O

"Estamos por la destrucción del Capitalismo. No podemos ocultar a los compañeros que el sistema que lo reemplazará es el Socialismo. Dos tercios de la Humanidad ya están en ese camino. No estamos con los golpes ni tampoco con las falsas salidas que se pretenden ofrecer a la clase obrera; no adherimos a la Hora de los Pueblos, ni al ENA. Queremos mantener la independencia de la clase obrera. Sabemos también que no hay ningún dato histórico que permita afirmar que se pueda destruir el capitalismo e instaurar el Socialismo por otra vía que no sea la de la clase obrera con las armas"

GREGORIO FLORES

EL PROGRAMA

DE

SiTrac - SiTram

APORTES

PARA LA DISCUSION

"El Obrero"

Nuestro grupo siempre ha tenido una posición de apoyo a Sitrac-Sitram. Y lo ha hecho por considerar a los mismos como un importante avance en las luchas obreras. Por primera vez en muchísimos años aparece una dirección sindical que expresa democráticamente a sus bases, que no se vende ni concilia con la patronal y el Estado burgués, que denuncia abiertamente y sin oportunismo a las direcciones burocráticas, que impulsa la toma de conciencia de las bases, y que en lo político plantea el objetivo del socialismo, y proclama la necesidad de la vía revolucionaria.

Quien conozca nuestros boletines, publicados desde hace un año en IKA Renault, encontrará una línea consecuente en este sentido.

Esta posición nuestra de apoyo a los sindicatos clasistas de Fiat no ha cambiado. Pero precisamente por eso, y porque queremos que esta experiencia no se malogre, hoy nos vemos obligados a hacer una crítica fraternal, con la intención de señalar un error que, a nuestro juicio, es bastante serio.

Nos referimos concretamente al programa presentado por Sitrac-Sitram en el Plenario de Gremios Combativos del 22 y 23 de Mayo de 1971.

Esta crítica, entendemos, debe ser precedida de una autocrítica nuestra. Efectivamente, la cuestión del programa debió ser planteada claramente por nosotros con bastante anterioridad. Teníamos las puertas abiertas para hacerlo, y sólo nuestras limitaciones políticas determinaron que no lo hiciéramos. La realidad objetiva de la lucha de clases en nuestro país, plantea a la clase obrera la necesidad de contar con un programa político propio, de clase; y es responsabilidad de los que nos reivindicamos marxista-leninistas aportar a su formación y puesta en práctica, de la misma manera que es responsabilidad fundamental nuestra aportar a la formación del germen de un verdadero Partido Obrero Marxista. Mientras no exista este Partido, es explicable que ocurran cosas como esta, es decir, que a pesar de sus intenciones, el profundo sentimiento de clase, el empuje revolucionario, el odio a la explotación capitalista y sus agentes, que ha caracterizado y caracteriza a los compañeros de Sitrac-Sitram, la falta de claridad política derive en errores. Pero la inexistencia del Partido no nos exime a nosotros de no haber planteado con anterioridad nuestros puntos de vista (aún embrionarios y limitados) sobre tan importante cuestión.

Tampoco nos salva de nuestra responsabilidad por no habernos dado cuenta con tiempo que la cuestión del programa se iba a plantear como un problema de primera importancia en ocasión de esta reunión de sindicatos. Preveíamos que los representantes de la burguesía dentro del movimiento obrero (la burocracia, que fue abrumadora mayoría en la reunión), iban a tratar nuevamente de instrumentar a la clase obrera tras sus propios objetivos políticos, tras una apertura electoral, tras un posible golpe, etc., como lo hacen siempre. Pero, no percibimos a tiempo que, al presentar la burocracia un programa, planteaba a Sitrac-Sitram la necesidad de una posición sobre esto.

Creemos que la posición correcta hubiera sido diferenciarse netamente de la burocracia, sosteniendo, levantando los intereses del proletariado, señalando la lucha de clases existente en la sociedad argentina, el enfrentamiento entre la burguesía y el proletariado, cuáles son los objetivos de éste.

En lugar de esto, se cae, caemos, en el juego de la burguesía. Tratamos de sacar un programa político de la clase obrera ¡nada menos que esto!, en 24 horas.

de no haber incurrido en este error político hubiéramos podido hacer algo para que, al menos, la discusión del programa se hiciera mejor de lo que se hizo. Porque evidentemente, esta discusión fue muy deficiente: recién el viernes a la noche, las comisiones directivas de ambos sindicatos se reunieron para empezar a considerar la posición a llevar al plenario, que se iniciaba al día siguiente. Ni siquiera se pudo discutir seriamente el criterio de arranque, es decir, el tomar como base los programas de La Falda, Luján Grande, y el 1º de Mayo de la CGT de los Argentinos. Recién el sábado a la mañana se sometió un primer esbozo de programa a la consideración de las tendencias, y a una asamblea de bases del gremio, que se limitó a escuchar la lectura del proyecto y, por falta de tiempo, facultó al cuerpo de delegados para que aprobara la redacción final. Corriendo contra el reloj hubo que limitar la intervención de las tendencias a una única exposición por cada una. En la práctica no hubo posibilidad de hacer una discusión y una elección democráticas; la casi totalidad de los compañeros lo aprobaron sin tener claro el significado de muchas cosas; al punto tal que, hasta último momento, incluso miembros de comisión directiva se oponían a que se publicara hasta no estar más discutido. Si salió, fue en definitiva, porque había que presentar algo en la reunión de gremios y no porque hubiese claridad sobre lo que se planteaba. A pesar de los esfuerzos de los compañeros de las comisiones directivas, que hicieron lo posible para facilitar la participación de todos, no se pudo dar una discusión esclarecedora, que permitiera a los compañeros aprobar el programa a conciencia. Por esta razón, la redacción final, más que la opinión fundamentada y conciente de las bases y los cuerpos orgánicos de ambos sindicatos, refleja la opinión política de sus redactores.

De ninguna manera queremos decir con esto que las comisiones directivas hayan actuado con el criterio de impedir la discusión; lo que ocurrió fue que ellas mismas estuvieron absorbidas por los problemas de las paritarias, y cuando pudieron hacerse cargo de la cuestión del programa, faltaban ya escasas horas para la iniciación de la reunión.

Es así como el Sitrac-Sitram se comprometen ahora públicamente con una posición política, sobre una cuestión fundamental para la clase obrera, sin real claridad sobre las implicancias de lo que plantean.

En realidad, hay que tomar conciencia de que SE HA ADOPTADO UNA LÍNEA Y UNA ESTRATEGIA POLÍTICA DETERMINADA; y nosotros entendemos que la discusión (no sólo a nivel de bases, sino incluso a nivel de cuadros de dirección) no da para adoptar definiciones de este carácter.

Por todo lo antedicho, nosotros entendemos que el programa presentado no debe ser considerado un programa del Sitrac-Sitram; y ahora abrir un proceso de discusión a todos los niveles, con tiempo suficiente para que se de una verdadera confrontación de ideas y así arribar finalmente a la aprobación de un programa.

LA ESTRATEGIA QUE ESTÁ DETRÁS DEL PROGRAMA

El programa está elaborado sobre la base de considerar que en nuestro país es necesaria una fase intermedia o etapa de transición antes de la revolución proletaria. Veamos que significa esto. Por lo pronto no podemos perder de vista que en nuestra época

hay dos tipos esenciales de revolución: la revolución burguesa y la revolución socialista. Ahora bien, esa etapa de transición se la ha llamado, según el caso, democrático-burguesa (Rusia, 1905-1917); o democrático-nacional, democrático-popular (Vietnam y China), y aún cuando sean dirigidas por el proletariado, son por sus tareas y por su contenido, fundamentalmente burguesas, ya que están encaminadas a destruir estructuras económicas, sociales y políticas que son precapitalistas (feudales, semifeudales, asiáticas, atrasadas, etc.). De ahí que suele agregarse "en marcha" o "en vistas al socialismo" para indicar que el proletariado no se detendrá en las tareas de constitución de una nación burguesa, y en un proceso de revolución permanente o ininterrumpida, iniciará una segunda fase de construcción del socialismo. Pero, esas formas de transición, que son en esencia revoluciones predominantemente democráticas, es decir burguesas, es posible postularlas en Argentina 1971? Existen en Argentina esas estructuras económicas, sociales y políticas precapitalistas? Dicho de otro modo: cuál es la formación social que el proletariado debe destruir? Qué Estado debé destruir? Qué clase debe derrotar? Se trata de un país colonial, semicolonial, neocolonial, o anexo militarmente, donde corresponda realizar una revolución democrática, democrático-nacional o de liberación nacional?

Por revolución nacional, al igual que por revolución democrática se entiende lo mismo? revolución burguesa. En las colonias, semicolonias, no existe un verdadero ESTADO BURGUES CONSTITUIDO; la producción es predominantemente agraria (y no industrial); no existe una unificación completa del mercado interno; la clase social más numerosa es el campesinado; la burguesía es extraordinariamente débil y cumple un mero papel de intermediaria entre el interior atrasado, y la metrópolis imperialista; las relaciones de producción en el campo no son capitalistas, sino feudales y semi-feudales; etc.

En todos estos casos, la burguesía propiamente dicha NO ESTA EN EL PODER, y DEBIDO A ESO la clase obrera no puede considerarla su principal enemiga.

En todos estos países, al no estar cumplidas las tareas históricas de la clase capitalista, estas tareas tienen un contenido revolucionario y la clase obrera debe levantarlas, luchar decididamente por ellas, ponerse al frente de todos los sectores interesados en esa revolución, para luego poder imponer los objetivos propios de la clase obrera, es decir, el Socialismo.

La clase obrera debe entonces levantar las banderas de la revolución DEMOCRATICA (BURGUESA) y de Liberación Nacional (burguesa, también) en los países feudales, colonias, semicolonias y países anexados militarmente. En una palabra: la tarea revolucionaria de la burguesía es constituir LA NACION, y cuando esta tarea no ha sido realizada, la clase obrera debe realizarla.

Las fórmulas que suelen emplearse para ejercer esa alianza en el gobierno revolucionario de la clase obrera con la burguesía son: "Gobierno Popular Revolucionario", "Democracia Popular", "Nueva Democracia", etc., caracterizaciones que la distinguen de "Gobierno Obrero Revolucionario" o "Dictadura del Proletariado", que expresan el poder efectivo sobre el Estado por parte del proletariado, poder que no es compartido con ninguna otra clase social.

Pero en nuestro país la situación es diferente: NO SOMOS UNA SEMI COLONIA, sino que dependemos del imperialismo desde el punto de vista FINANCIERO (entendiendo por esto todas las formas de dominación económicas del capital financiero internacional), lo cual es distinto. La Argentina goza del derecho de AUTODETERMINACION NACIONAL,

...de cual no quiere decir que no exista dependencia respecto del imperialismo, sino que significa fundamentalmente que hay un ESTADO NACIONAL, BURGUES, constituido. Esto es muy importante, porque la constitución de una nación independiente, la constitución de un Estado burgués, es la principal tarea revolucionaria de la burguesía, y en nuestro país YA ESTA CUMPLIDA.

También está realizada la unificación del mercado interno, no existe ninguna relación de producción que no sea capitalista, burguesa. Inclusive, hay un desarrollo industrial importante, mucho más importante que la producción agraria. La clase más numerosa es la clase obrera, y no el campesinado, y no existió en nuestro país ninguna clase o sector de clase que no sea producto del sistema capitalista.

En estas condiciones, no hay NINGUNA REVOLUCION DEMOCRATICA QUE REALIZAR, NO HAY NINGUNA REVOLUCION NACIONAL QUE REALIZAR, o sea: NO HAY NINGUNA REVOLUCION BURGUESA QUE HACER. La única revolución necesaria y posible es LA REVOLUCION SOCIALISTA, SIN ETAPAS PREVIAS.

Por cierto, la burguesía tiene un especial interés en hacer creer a los obreros que esto no es así. Durante años ha conseguido hacernos creer que aquí hay otras revoluciones necesarias y posibles. DISTINGUE A LA REVOLUCION SOCIALISTA. De ahí que sus agentes dentro del movimiento obrero vivan hablando de la Revolución Nacional, y diciendo que los trabajadores somos los llamados a realizar esta supuesta "revolución nacional". En esta posición están desde Rucci a Emilio López, todos los burócratas de las 62. La posición del MUCS por muchos puntos de contacto con esto. Efectivamente, la política del llamado Partido Comunista (que no es verdaderamente comunista) se basa desde hace muchísimos años precisamente en la idea de que es necesaria una etapa DEMOCRATICA, AGRARIA, ANTIIMPERIALISTA, ANTIOLIGARQUICA, ANTIMONOPOLISTA, etc. Esta estrategia, aplicada en un país como el nuestro, lleva necesariamente a no hacer nunca la revolución socialista.

Por el otro, en el Sitnac-Sitran está muy difundida la conciencia de que el PC y su MUCS son cualquier cosa, menos revolucionarios, pero las ideas, la raíz misma de esta estrategia, no ha sido derrotada en la misma medida que el partido, que la ha sembrado activamente durante decenas de años entre los obreros, los estudiantes, los militantes de izquierda, los intelectuales, etc. Tanto es así, que grupos tan enfrentados aparentemente al PC, como ICP, WC, PRT, IB, y otros, levantan en realidad su misma estrategia de fondo.

Es algo muy sabido que la política del PC es reformista, y lleva a la conciliación con la burguesía; lo que no se comprende con igual claridad, es el origen de esta política, su raíz ideológica.

Lo que de la cuestión está en que, si se considera que hay una etapa previa que cumplir, antes de la revolución socialista, una etapa nacional-democrática, (es decir, burguesa) es necesario incluir a la "burguesía nacional" entre los aliados de la revolución. Corresponde entonces, plantear un "frente de liberación nacional" y, por consecuencia, un frente de "liberación nacional" incluye no sólo a la clase obrera, los campesinos pobres, la clase media, pequeña burguesía, etc, sino también a la burguesía "nacional", bajo banderas que no son las de la Revolución Socialista, sino democráticas y nacionales.

Se reculta que estas banderas, en un país como el nuestro, no son revolucionarias, y es la propia burguesía la que las levanta, para llevar a la clase obrera de sus propios objetivos revolucionarios. Lo que hace a nacionalización de los monopolios extranjeros, prohibición de enviar ganancias al exterior, nacionalización de la banca, etc, tiene el objetivo de facilitar la capitalización interna,

o sea, desarrollar el capitalismo nacional. No son medidas revolucionarias, ni obreras, ni socialistas, ni tampoco constituyen un primer paso de una revolución socialista.

Constituyen medidas reformistas, dentro del sistema burgués ya implantado, y expresan a los sectores medianos y menores de la burguesía argentina, que tratan de instaurar un gobierno que, como el de Perón, los proteja y favorezca frente a los sectores más poderosos de su misma clase.

Efectivamente, hay sectores de la burguesía que ven limitadas sus posibilidades de expansión económica por la competencia ruinosa de los grandes capitalistas nacionales y extranjeros, y tienen iniciativas políticas tendientes a romper este cerco, elaboran y proponen programas de gobierno tendientes a eso, etc. Ejemplos típicos de esto son, precisamente, los programas de Huerta Grande, La Falda, y del 1º de mayo de la CGT de los Argentinos. NO ES CASUAL QUE HAYAN SIDO APROBADOS POR INDIVIDUOS QUE EN SU MAYORIA SE HAN REVELADO CLARAMENTE COMO BUROCRATAS AGENTES DE LA CLASE CAPITALISTA. Por eso, fue un error comenzar tomando como base estos programas, aunque se haya tenido toda la buena intención de cambiarlos hacia la izquierda. Para que la clase obrera pueda darse un programa verdaderamente DE CLASE, OBRERO, PROLETARIO, tiene que hacer borrón y cuenta nueva, respecto de estos programas que no fueron elaborados desde una perspectiva obrera, sino burguesa nacionalista. La clase obrera tiene experiencias y antecedentes internacionales y nacionales como para elaborar su propio programa.

ANÁLISIS DEL PROGRAMA

De lo dicho anteriormente se desprende claramente que consideramos equivocadas todas las expresiones del programa que tratan de la "Liberación Nacional".

En nuestro país, la tarea planteada por la historia es la destrucción del Capitalismo; el enfrentamiento social irreconciliable, antagónico, fundamental, es el que opone al proletariado contra la burguesía, y la forma de resolver esta contradicción es la revolución socialista. No es un enfrentamiento "nacional" de los argentinos contra los extranjeros, sino fundamentalmente de los obreros contra los capitalistas, explotados contra explotadores.

Por lo tanto, a nuestro juicio, en todos los lugares del programa donde se menciona la "Liberación Nacional", debería haberse puesto "Revolución socialista", "Destrucción del Capitalismo", etc. Y en lugar de un "Frente de Liberación Nacional" (que incluye a los sectores de la burguesía apuestos al capital extranjero) debe plantearse la unión de todos los sectores populares oprimidos y explotados por el capital.

Con respecto a la "Liberación Social" de que se habla en el programa, es necesario hacer algunas aclaraciones: cuando se discutió el programa, algunas tendencias argumentaron que había que colocar "Social y Nacional" y no "Nacional y Social" (como proponían otros) argumentando que no había posibilidad de Liberación Nacional sin Liberación Social, que no hay salidas intermedias: o capitalismo o socialismo. Este argumento se aceptó y así salió en el programa: "Social y Nacional". Como suponemos que a nadie se le podrá ocurrir hacer primero (en el tiempo una revolución "Social" y después la etapa "Nacional" por cuanto esto traería el absurdo de tener una etapa de socialismo proimperialista, tenemos que entender que lo que se quiere decir al poner social antes que nacional, es remarcar que

//
este aspecto es más importante. Perfecto. Pero que esto encierra una contradicción con el resto. En Primer lugar : Qué entendemos en este caso por "Liberación Social" ? . Porque toda verdadera revolución lleva en sí una liberación social. La abolición de la esclavitud fue una liberación social. La destrucción del feudalismo también : los ciervos se liberaron de las ataduras que los amarraban a los señores de la tierra; aunque en su gran mayoría hayan ido a parar al servicio de los capitalistas en las fábricas, fue un paso progresivo, y una liberación social para ellos. Y así sucesivamente. Ahora bien: en Argentina 1971, nosotros pensamos que- desde el punto de vista de la clase obrera, al menos no puede haber sino UNA SOLA LIBERACION SOCIAL VERDADERA : EL SOCIALISMO. Cualquier salida que mantenga el capitalismo, no será una verdadera liberación social de la clase obrera. Y entonces porqué no plantear directamente que : el carácter fundamental de la revolución es socialista ?

Creemos que no hay la suficiente claridad sobre esta cuestión en quienes redactaron el programa, ya que hay párrafos que sólo se explican si se parte de la base de que hay posibilidades de una "humanización del capital" o cosa parecida. Efectivamente: dentro de un programa que implícita y explícitamente NO ES UN PROGRAMA DE SOCIALISMO, sino de una etapa previa, donde lógicamente subsistiría el capitalismo, se incluyen párrafos tales como éste :

"1) Mediante la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas privadas y públicas se asegurará el sentido social de la riqueza."

Esto es un error, y grave, : la empresa privada, capitalista, (lo mismo que la empresa estatal capitalista), no tiene, NI PUEDEN TENER POR NINGUN MEDIO, un sentido social. Mientras subsista el capitalismo, la riqueza social se acumulará en forma de CAPITAL, y el capital no puede tener otra función social que la que tiene actualmente : acrocensarse en base a la explotación de la clase obrera . En verdad, tal cual está planteado el punto en el programa, nos recuerda la consabida mentira burguesa de la "propiedad privada con función social". La única propiedad que puede tener una función social, es la propiedad SOCIAL, es decir, SOCIALISTA

Esto que hemos mencionado, es un ejemplo bastante grueso, pero en realidad es complementario de toda otra serie de equivocaciones de fondo que estén en el programa, en todo su contenido.

En general, todo el programa se dirige a atacar sólo una parte de la clase capitalista, y no a la clase capitalista,. Estamos seguros que muchos compañeros no tienen intención de plantear la cuestión así, pero eso es lo que surge del texto del programa, independientemente de las intenciones que hubo al redactarlo.

En la primera página del programa, en el "Visto" y "Considerando" se plantean las cuestiones de manera que da lugar a suponer que el problema principal que nos preocupa es el hecho de "la entrega nacional al imperialismo norteamericano" y el proceso de "monopolización", y no la explotación capitalista, en sí misma .

Mal que nos pese, también puede deducirse de toda esta primera página, que si hubiere alguna posibilidad de salida burguesa nacionalista populista, del tipo de las que puede interesarle a una parte de la "burguesía nacional", la clase obrera no tendría porqué plantearse hacer la revolución proletaria. Ese es el corolario que se extrae de formulaciones tales como :

" Y considerando :

Que los partidos políticos burgueses y pequeños burgueses tradicionales HAN DEMOSTRADO SU fracaso hitórico en la búsqueda de una salida que rompa el cerco opresivo de la oligarquía terrateniente, la gran burguesía industrial, comercial y financiera y la penetración imperialista.

Que sólo los trabajadores, acaudillando a las masas populares oprimidas, se muestran capaces de enfrenar al sistema de entrega, hambre y represión de los monopolios, librando victoriosas batallas reivindicativas como los cordobazos de mayo de 1969 y marzo de 1971 que liquidaron a la llamada "revolución Argentina", originando la caída de los agentes del Pentágono, Onganía y Levingston;

Que la clase obrera, frente a la imposibilidad de una salida burguesa, constituye en la Argentina, el agente principal e insustituible del cambio social y la liberación nacional, y en esta hora del proletariado es necesario actualizar y radicalizar los programas fundamentales que en su momento se dieron los trabajadores, tales como el de La Falda, Huerta Grande y el de la CGT de los Argentinos "

De la misma manera, se presta a serias confusiones otra parte de esta primera página, pues se puede deducir de ella que la explotación se produce sólo en los países dependientes, o bien que está originada por la política de la dictadura y los monopolios, lo cual es falso. La explotación es un fenómeno propio, intrínseco, inevitable del sistema capitalista, en cualquier estadio de su desarrollo, en cualquier país, y aunque no haya un gobierno como el que padecemos actualmente. El párrafo a que nos referimos es el siguiente:

"Que la política económica de los monopolios y de la dictadura, aplicada a un país capitalista dependiente como el nuestro exige una agobiante explotación del proletariado y un progresivo y rápido empobrecimiento de las capas medias de la población "

Comparemos estas formulaciones con las de la UNION SINDICAL ARGENTINA (Congreso de 1941), que dicho sea de paso es una prueba de que el movimiento obrero clasista tiene antecedentes muchísimo más valiosos que los que se tomaron como base para este programa. Veamos :

"Que la estructura económica o modo de producción de la vida material determina toda la superestructura jurídica, política y social, correspondiendo el dominio de ésta exclusivamente a la clase social dominante en el dominio de la economía;

Que la existencia de dos categorías o clases sociales, de una parte la una de los medios de producción, suelo y subsuelo y de trabajadores asalariados la otra, origina el actual antagonismo que se expresa en la moderna lucha de clases;

Que ese antagonismo se presenta irreductible en la diferenciación económica, jurídica y social de cada agente de la

//

producción: capitalistas y asalariados, y da a los primeros la preeminencia en todos los órdenes de esas actividades que se resumen en el Estado capitalista ;

Que el sistema de producción mercantilista resultante del monopolio de los medios de producción presenta en el ordenamiento social actual una insalvable e irreconciliable con tradición entre el carácter social de la producción y la forma capitalista de apropiación, cuyo signo fundamental es el permanente conflicto entre la producción y el consumo;

Que estas características y contradicciones propias del actual sistema son las generadoras de las crisis con su secuela inevitable de armamentismo, guerras, paros forzados, miseria, régimen de fuerza y de la opresión que sufre la clase trabajadora;

Que estas crisis que fueron frecuentes y generales y que hoy asumen carácter definitivo cuya extensión y profundidad afectan a toda la economía mundial, revelan del absurdo sistema imperante y se presenta como crisis de sobre producción, resultando de ello una verdad axiomática y social para los mismos creadores de la riqueza;

Que siendo ello un fenómeno propio del sistema de producción vigente, sólo un cambio fundamental del mismo podría superar económica, social e históricamente las contradicciones que lo caracterizan y los antagonismos sociales que provoca, resolviéndose en un todo social armónico en el cual la producción y distribución estén en consonancia con las exigencias del progreso y la civilidad humanas:..."

EL PROBLEMA DEL PODER

La cuestión del poder político, del Estado, es el problema político por excelencia. Cuando se discutió el programa, numerosos oradores hicieron incapie en la importancia de esta cuestión y dijeron que era muy importante que quedara bien claro que la clase obrera debe ser la que tenga el poder. Sin embargo, contradictoriamente, se propusieron fórmulas que de ninguna manera dejan en claro esta exigencia. Más bien todo lo contrario.

EL ESTADO, todo Estado, es LA DICTADURA DE UNA CLASE. El Estado surge como una necesidad derivada de la división de la sociedad en clases antagónicas, en explotadores y explotados. Todo Estado es una dictadura de clase, porque todo Estado es el órgano de represión de la clase dominante. El Estado esclavista es la dictadura de los esclavistas; el feudal, la dictadura de los señores de la tierra; el Estado en el capitalismo es la dictadura de la burguesía; y para construir el socialismo, primer paso hacia una sociedad sin clases, es necesario un ESTADO OBRERO, es decir, la DICTADURA DEL PROLETARIADO. Esta dictadura es, por primera vez en la historia la dictadura de los explotados sobre los explotadores, no para instaurar una nueva forma de explotación del hombre por el hombre, sino con el objetivo de liquidar TODA explotación.

Eso es lo que se necesita aquí. Y estamos seguros que muchísimos compañeros tenían un deseo real de que el programa del Sitrac-Sitram reclamara abiertamente el poder para la clase obrera. Pero formulaciones tales como "gobierno popular", "Estado popular", "gobierno popular revolucionario", aun cuando en una parte del programa

//

capitalismo, lo cual no podía ser de otra manera porque, desde el momento en que no se plantea la Dictadura del Proletariado, no puede haber socialismo; y las estatizaciones no pueden redundar en otra cosa que en Capitalismo de Estado. Sólo un Estado Obrero puede socializar los medios de producción expropiados a la burguesía. Los gobiernos "populares" (como el de Allende de Chile, por ejemplo) no pueden sino desarrollar el Capitalismo, aún cuando expropian a los sectores más poderosos de la burguesía.

A nuestro juicio, un verdadero programa de la clase obrera no tendría que dejar ningún lugar a dudas sobre estas cuestiones más importantes y decir, por lo tanto SOCIALIZACION de todas esas cosas que se mencionan en el programa (monopolios industriales estratégicos, fuentes de energía, sistema bancario, etc.) y aclarando que esto es el primer paso en el camino hacia la socialización de todos los medios de producción y de cambio.

También el programa económico se trata acerca de la cuestión agraria y se introduce un error también grave: "... entrega de la tierra al campesino que la trabaja...". Desde el momento en que se está en una etapa que no es el socialismo, y en la que por lo tanto subsistirá el capitalismo, medidas como estas no pueden si no llevar al desarrollo de toda una capa de pequeños burgueses y campesinos, que después se aferrarán a su mezquina parcela de tierra, significando un obstáculo para las tareas de socialización del campo. Aquí, como en todos los otros órdenes, la tarea que hay que realizar es la de la colectivización o socialización. Dicho sea de paso, también en esto los compañeros han adoptado -sin saberlo, seguramente- el punto de vista del programa del PCA.

Con respecto también a los aspectos económicos, cabe señalar la incorrección de declarar a la revolución que se propone como "ANTIMONOPOLISTA" y a la vez no socialista. Porque, como todos sabemos el monopolio es una consecuencia lógica, natural e inevitable del propio desarrollo del capitalismo. La acumulación capitalista lleva a la concentración de capitales, y esto a la monopolización. Pero el monopolio, históricamente considerado, es progresivo respecto a la libre competencia, a la pequeña empresa capitalista aislada. La pequeña burguesía y la burguesía mediana y menor se escandalizan y gritan contra los monopolios, pero sus chillidos son reaccionarios, porque al no plantear la eliminación del capitalismo lo único que quieren la vuelta a la pequeña empresa privada. La clase obrera, en cambio, debe saber que la formación de monopolios es inevitable ya que el desarrollo de las fuerzas productivas lleva consecuentemente a la concentración de la producción en complejos mayores, mejor tecnificados que permiten un mayor rendimiento, y que la solución es la socialización de la propiedad. Y en realidad, cuanto más grandes sean las empresas, más necesario será objetivamente el socialismo, más fuerte será la clase obrera, como clase (por su concentración), y más fácil será construir la sociedad socialista. Los grandes mo-

noplios actuales, producirán maravillas en manos de la clase obrera. Por eso: cómo puede desde un punto de vista obrero, plantearse luchar contra los monopolios (revolución antimonopolista), y a la par NO plantear la destrucción del capitalismo, NO plantear el socialismo?

CONCLUSION

hemos criticado al programa considerándolo un programa político, porque realmente lo es. Nosotros no consideramos que con responsabilidad de un sindicato dar un programa político aprobado, si lo hemos exigido. La elaboración de un programa político de clase es tarea que sólo puede realizar un partido, una organización política del proletariado, lo cual es distinto al sindicato, que es una organización que debe reunir a los obreros para la defensa de sus reivindicaciones, sin discriminaciones políticas, y que pueda y deba, también expresar las posiciones políticas de la mayoría de sus integrantes. En este sentido, no sería grave que el programa fuera INSUFICIENTE, INCOMPLETO, lo grave son las cosas INCORRECTAS que plantea. Es un programa político, pero no un programa político de la clase obrera, sino que incurre en toda una concepción más cercana a la perspectiva de la pequeña burguesía que busca el apoyo y la fuerza de la clase obrera para realizar sus objetivos. Pero desde el momento en que se elabora un programa político, no tenemos más remedio que criticarlo como tal.

Cuestiones como estas del programa son demasiado importante para la lucha revolucionaria del proletariado y sería oportunismo por nuestra parte callar las críticas. Un punto de un programa que hoy se discute teóricamente, mañana puede dirimirse a balazos. Por ejemplo: el no tener bien claro el problema del estado, el no diferenciar claramente los intereses específicamente proletarios de los "populares", sumarse a la política de la burguesía nacional llevó al Partido Comunista Indonecio (pro-chino), hace muy pocos años, a un descalabro espantoso, donde la derecha asesinó a mansalva a centenares de miles de militantes. Hicoguedidos por el proceso "nacional y popular", "democrático y anti-imperialista" encabezados por Sukarno (una figura muy similar a Ford) arribaron las banderas de la revolución proletaria, y el golpe de Suharto tomó al partido y a las masas decapitando teóricas, políticas y prácticamente. Cuando se desató la masacre, se identificó que las incorrecciones de línea política los había dejado impotentes e indefensos frente a la burguesía.

Un programa debe ser un instrumento muy valioso, muy afilado, ya que debe servir de guía para una fuerza muy crítica a la revolución proletaria, la fuerza más grandiosa de todas las que se ha planteado la humanidad. Cada expresión (cada palabra a veces) tiene un significado y una importancia enormes. Además, un programa debe cumplir un papel esclarecedor, creador de conciencia de CLASE entre los compañeros obreros. Y un programa aprobado ni siquiera intenta dejar mínimamente en claro que la clase obrera tiene intereses históricos propios, diferentes a los del resto de los "sectores populares", que es lo primero que debe delimitar un programa obrero. Habría señalar, para terminar, que consideramos que la mayor parte de la responsabilidad por este error cometido, lo tienen todos aquellos grupos como PCR, VC, PRT, PB, etc, que impulsan líneas "nacionalistas y antiimperialistas" (y no anti-capitalistas), "nacionales y populares" (y no proletarias). La posición que han adoptado frente al programa revela que las fracciones que los separan son extraordinariamente tenues y difusas.

Para no extendernos más, terminaremos aquí este trabajo, reiterando nuestra propuesta del principio : QUE ESSE PROGRAMA NO SEA CONSIDERADO EL PROGRAMA DEL SITRAC-SITRAM Y QUE SE INICIE UN PROCESO DE AMPLIA DISCUSION SOBRE ESTE PROBLEMA, A TODOS LOS NIVELES.

EL OBRERO, JUNIO DE 1971

El Obrero

enero 1971

ACERCA

DE

SITRAC

SITRAM

"EL OBRERO"

ACERCA DE SITRAC-SITRAM

"El Obrero"

Diciembre 1971

-1-

La experiencia del Sitrac Sitram ha llenado la atención de todos los activistas del país y de muy vastos sectores de la clase obrera. Desde su surgimiento, estos sindicatos clasistas dieron muestras palpables de que se trataba de "algo distinto" a lo conocido.

Durante largos meses, jugaron un papel importantísimo dentro del panorama local e incluso del nacional. En este momento, están en una situación sumamente difícil.

La organización fue realmente desmantelada, y la reorganización marcha lentamente, tropezando aquí y allí con escollos de todo tipo. Hoy, primeros días de diciembre, los resultados finales de esta tarea son inciertos.

En lo inmediato, existe una situación de pasividad en la clase obrera de Córdoba que ya de por sí da un marco de chatura y pesimismo a la actividad de los compañeros de FIAT. La situación interna en las plantas es de una represión realmente feroz, y continúan los despidos de cualquiera que intenta siquiera comunicarse con sus compañeros de trabajo. La empresa ha ajustado el torniquete de la superexplotación a niveles sin precedentes, y actúa con un revanchismo insultante. Esto ha creado situaciones realmente explosivas, pero aún no han podido canalizarse por la falta de activistas que tomen la iniciativa, y fundamentalmente porque las condiciones de represión imperantes en planta hubieran dado casi suicida.

Por otra parte, la sorpresa y contundencia del golpe desarmó a todo el mundo en un primer momento, y aún hoy el denominador común del proceso es la desorientación.

Ha habido en todos los últimos días una serie de marchas y contramarchas, donde incluso se ha mezclado en el medio un problema bastante serio: la cuestión del cobro de la indemnización. Fomentados por primeros intentos de lanzar medidas de lucha inmediatas surgió el desaliento entre los despedidos, y muchos de ellos tomaron la posición de cobrar la indemnización. EN ESTE MOMENTO, ESO CONSTITUYE UN GRAVÍSIMO PROBLEMA; significa en concreto, para las bases de FIAT y para el resto de la clase obrera, que sus direcciones y delegados abandonan la lucha, dan por perdida la partida. Esto es real en algunos casos, y en otros no lo es, pero será seguramente interpretado así por la base en todos los casos, costará mucho cambiar esa impresión. Este problema ha sido visto con claridad por varios dirigentes de Sitrac y por algunos activistas de Sitram, todos los cuales han tratado de convencer al resto de que no cobre pero ya muchos han tomado por su cuenta la determinación y otros se inclinan por esa solución (sobre todo en Materfer) y están simplemente esperando que la situación se defina un poco más para hacerla. La dirección del Sitrac ha ofrecido una última alternativa a los compañeros que cobren la indemnización, que es que donen al sindicato una parte sustancial de la indemnización, y lo hagan público, para neutralizar al tanto el efecto desmoralizante en la base. Pero aún esta solución propuesta chocará con dificultades en muchos casos.

Desde luego, hay un puñado de hombres firmes en su posición, y que están haciendo esfuerzos para poner en marcha la organización en las nuevas condiciones.

El papel y las actitudes de las tendencias tienen, como es lógico, mucho que ver con la apreciación de fondo que cada una hacía de Sitrac-Sitram. El espontaneísmo más crudo, rayano en el aventurerismo, de Górriz, de FOR, no podía, sino desmascararse por completo en una situación como la que se vivió cuando el gobierno dió el golpe. Trataron por todos los medios

de lanzar al SitraC-SitraM a la actitud del "todo o nada", en una situación en la que -como veremos más adelante- esto necesariamente iba a caer en el vacío. Junto con Política Obrera propusieron nada menos que la "huelga general por tiempo indeterminado" (propuesta esta que, además de inaplicable en este momento el movimiento obrero ya la ha experimentado lo suficiente como para saber que lleva a un callejón sin salida). En el caso del PCR, la ligazón con su estrategia y con su caracterización de la etapa con este disparate -propuesta es sumamente claro: considerando (como ellos lo hacen) que ya están dadas las condiciones para una insurrección, es lógico que vean al germen clasista surgido en Ferreyra principalmente como un instrumento para producir "hechos detonantes", que enciendan el polvorín y lleven a las masas, por la vía de los cordobazos en cadena, al asalto al poder.

Incapaces por completo de comprender que lanzar una insurrección es algo verdaderamente serio, que exige determinado nivel de conciencia, determinados instrumentos revolucionarios, su política de llevar cada conflicto hasta sus últimas consecuencias obligatoriamente y en todas las circunstancias, no puede sino terminar en aventurerismo, y su "insurrección" es una mera palabra gritada vocingleramente por su puñado (cada vez más reducido) de militantes universitarios.

Y en este caso concreto, terminaron de enlodarse sacando un volante en fábrica donde lanzaban contra la directiva acusaciones veladas sumamente graves e infamantes por no haber aceptado su propuesta. Claro está que lanzar ese tipo de propuestas en un momento así, tiene una ventaja incuestionable para quienes las lanzan: si finalmente el SitraC-SitraM son derrotados por completo, ellos podrán decir (ya lo dicen) que esta derrota se debe a que no fue aceptada su propuesta en su debida oportunidad. En lo que respecta a Vanguardia Comunista, aunque comúnmente tiende a llevar la política de conjunto con el PCR (debido a la gran similitud en la caracterización de la revolución y en otros aspectos) hay que hacerle justicia señalando que -al menos en esta oportunidad- tomó una actitud más correcta, comprendiendo lo absurdo de la política del "todo o nada".

Peronismo de Base también se opuso (por lo que sabemos) a la perspectiva del PCR. Pero acá se presenta otro problema. El fenómeno de SitraC-SitraM, analizado hasta sus últimas consecuencias, llevaba a cuestionar una serie de elementos de fondo de su línea, a la cual nos referiremos más adelante. De aquí que esta tendencia frecuentemente tuviera una posición crítica respecto a los sindicatos clasistas que terminaba impugnándolos en cuestiones fundamentales y, ante la situación difícil en que se encuentran tiende a dar rápidamente por agotada la experiencia, y en concreto, fomentar la posición de cobrar las indemnizaciones ya mismo. Las Organizaciones Armadas Peronistas no participaron en el proceso del S.S., no realizaron trabajo en el seno del clasismo hasta el intento frustrado de secuestro de un funcionario de FIAT donde son asesinados cuatro de sus militantes.

El ERP, cuya trayectoria carina en ascenso hasta el 15 de marzo de a poco pierde proyección en la lucha de masas de S.S.; en esto cuenta no sólo la represión (de la que son blanco preferido del régimen asesino) sino sus limitaciones ideológicas y políticas: sus desviaciones populistas ha hecho que centraran su propaganda y agitación en función de rescatar figuras revolucionarias de la burguesía en su momento (San Martín) promoviéndolas como banderas de lucha hoy, lo que objetivamente incidió en reafirmar la ideología nacionalista burguesa en el seno de la clase, conformando un dique de contención con respecto a que las mismas ascendieran a su conciencia de clase.

Su concepción de la relación entre lo político y lo militar ha demos-

trado sus límites dado a que pese al prestigio que tuvieron y que aún conservan en alguna medida, fueron incapaces de organizar las masas para que éstas en un nivel de combate acorde con sus objetivos de lucha (defensa de su organismo de clase) hubieran arribado a un triunfo o por lo menos dado una respuesta más contundente.

Es de notar que el PRT Combatiente esbozó propaganda socialista en algunos momentos pero su incoherencia política lo hace vacilar frente al populismo enemigo número uno de la clase. Su oportunismo quedó manifiesto aprobando el primer programa en las discusiones previas y guardando un silencio cómplice ante su aparición, cuando este era francamente reformista, y por otro lado trata de hacer suyo el segundo proyecto donde había definiciones socialistas, progresivas y antagónicas con respecto al primero.

De hecho su actividad se centró en agitar la lucha armada y nuclear activistas para la actividad armada, impidiendo una orientación clara para el trabajo político revolucionario entre las masas.

Tanto este eje que llevaba de hecho a los activistas a subestimar los problemas políticos y sindicales que enfrentaba S.S. en relación con la masa proletaria de Córdoba y el país como el oportunismo frente al peronismo, fueron errores también de la FAL Mena con el agravante de que esta tendencia no dió prácticamente ninguna posición pública sobre lo que estaba sucediendo.

Cabe ver que las acciones llevadas a cabo por estos grupos: represalias contra la patronal, sus abogados, quema de motores, etc., casi nunca son incorrectas en sí mismas (como se apura en gritar el reformismo pacifista), sino se vuelven la actividad principal (que es lo que ocurrió) con respecto al accionar político de las masas: las mismas tienen que estar subordinadas al trabajo de propaganda, agitación y organización de las masas para que estas asciendan a niveles superiores de conciencia y lucha.

En el caso del MRA, poco visible como grupo, sus posiciones estuvieron presentes a través de sus militantes insertos en los frentes de masa, (que se acercaron a la izquierda socialista), no obstante no realizaron la crítica política-ideológica a los dos programas, lo cual manifiesta sin duda un déficit.

La Tendencia Comunista y el grupo "El Obrero", por su parte, coincidieron en plantear el eje en la reorganización interna, en garantizar la continuidad y la seguridad frente a la represión de la actual dirección, en graduar y preparar muy bien las medidas de lucha a proponer (criticando expresamente la línea "del todo o nada" y la propuesta de la huelga por tiempo indeterminado) atendiendo a las dificultades objetivas que ofrecía la situación y las escasísimas posibilidades de que en ese momento la clase obrera de Córdoba respondiera con un estallido contundente como había ocurrido el 14 de enero, y propusieron una serie de medidas prácticas de aplicación inmediata; tendientes a garantizar la continuidad del S.S. en la clandestinidad.

De hecho, al fracazar los intentos de lanzar medidas de lucha inmediatas, el eje obligado de la actividad se centró en la reorganización, en tomar contactos por todos los canales posibles con el interior de las plantas. Pero, como decíamos, el trabajo va lento y con dificultades.

Y ENTONCES?

Desgraciadamente, entonces, no puede descartarse de plano que finalmente el S.S. sean total y definitivamente liquidados. Por cierto, hasta que no se hayan agotado absolutamente todas las instancias no hay que dejar

de bregar por reflowtar a los sindicatos clasistas, ahora en la clandestinidad y hacerlo con tanto ahínco o más que hasta ahora.

Pero no podemos engañarnos haciendo una evaluación optimista, desconociendo las posibilidades reales de derrota que existen.

Ahora bien, suponiendo lo peor es decir, que resulten incapaces de sobrevivir en las nuevas condiciones, se impone en este caso, hacer un balance general de la experiencia.

Es importante hacerlo porque seguramente muchos activistas tenderán a hacer un balance negativista, del camino recorrido. Y esta impresión puede (y de hecho se da) ser tomada también por muchos militantes revolucionarios.

Es natural que un compañero obrero que no haya superado el marco del activista clasista, ante un golpe de esta magnitud tienda a creer que está todo perdido, y vea el panorama completamente negro y sin salida.

Pero todo revolucionario debe hacer obligatoriamente un análisis objetivo y lo más completo posible, sin dejarse llevar por las apariencias inmediatas, sin dejarse arrastrar por cada viraje de la situación:

Trataremos de sintetizar los principales argumentos y enfoques que lleven a una evaluación negativista de la experiencia aclarando que no coincidimos con ninguno de ellos, y que los iremos refutando a lo largo de este trabajo.

1) Interpretar que el S.S. demuestran la imposibilidad de desarrollar y mantener un sindicalismo clasista, que la burguesía siempre será capaz de aplastarlo.

2) Una variante de la anterior sería pintar simplemente que la caída era inevitable por las limitaciones propias de las organizaciones y la lucha sindical.

3) Reducir todo el análisis de la experiencia del S.S. al análisis de los errores introducidos e impulsados por las tendencias en su seno.

4) Interpretar que se radicalizaron demasiado los contenidos políticos, que no correspondía hablar de revolución, de socialismo, etc., y que eso es lo que había distanciado las direcciones de las bases.

5) Por último cabe preguntarse: si el S.S. caer este fracaso no será interpretado por la clase obrera como una prueba de que la línea clasista lleva al fracaso? No resultará en definitiva, un saldo negativo por este hecho?.

COMO SE LLEGA A ESTA SITUACION

Antes que nada, cabe aclarar una cuestión: es posible que, cualquiera sea la táctica que se hubiera adoptado, S.S. hubieran sido durante golpeados lo mismo e incluso aplastados. Esto es posible por la correlación general de fuerzas entre las clases en este momento: el S.S. surge esencialmente como expresión de un movimiento espontáneo de la clase obrera. Son una especie de "isla", o más exactamente una "experiencia piloto". Salvo aisladísimas excepciones, TODO EL RESTO de la clase obrera del país, no tenía (ni tiene) en sus manos ni siquiera sus organizaciones sindicales, es decir, ni siquiera el instrumento más primitivo, más rudimentario para su lucha de clases. Ni que hablar de un Partido de clase ni de una preparación y organización militar.

A pesar de todo esto, la fuerza espontánea de la clase llegó en Córdoba a infligir duros golpes a la burguesía. Rebasó varias veces a las fuerzas de represión, "acorraló" políticamente al gobierno; tiró al suelo varios "planes del gobierno", volteó dos presidentes y dos gobernadores provinciales. Pero es sabido que la lucha espontánea no puede llegar a derrotar al enemigo, ni mantener una continuidad y coherencia en la lu-

cha que impida a la burguesía reacomodarse y contraatacar.

Estos elementos generales, siendo importantes para tomar una visión de conjunto no alcanzan para responder al problema. Porque aunque el golpe hubiera sido inevitable de todos modos, es indudable que la respuesta hubiera podido ser otra, y los resultados menos negativos.

El que hayan ocurrido las cosas de esta manera se explican por una serie de causas internas y externas.

Lo primero que hay que tener en cuenta es la evolución de la situación política local y nacional, en los últimos meses.

El 15 de marzo marca el pico más alto de la lucha obrera de este año, y a la par, el mayor prestigio del S.S., el mayor deterioro de la burocracia y el mayor desprestigio del gobierno.

En un clima de fiesta, las masas se adueñaban de las calles, cantando "Uruguay, Uruguay ya todos saben que vos sos un caradura" o bien "Sannartino, Sannartino, ya todos saben que vos sos un asesino". Aclamaban las apariciones de los dirigentes de FIAT con el mismo entusiasmo con que repudiaban a los burócratas de la CGT. Sobre las manifestaciones flamearon varias veces las banderas rojas...

A partir de allí el enemigo se reacomoda. Cambia el equipo nacional, se lanza el GAN, comienza la cháchara de los políticos burgueses. La CGT regional se reorganiza y se reacomoda, con la ayuda -en este momento inestable- de los independientes.

Dentro mismo del SitraC empieza a escucharse la voz destemplada de la línea de PORT, llamando a apoyar al compañero (!!!!) Atilio Lopez; que si bien es cierto que esto no prende, el sólo hecho de que se haga sentir es una muestra de que la burocracia había logrado dar un paso adelante. La represión para impedir las movilizaciones de masas se endurece y perfecciona considerablemente.

Esto impone un poderosísimo freno para la profundización del movimiento de masas que resulta casi imposible de romper en el grado existente de organización y conciencia del proletariado.

Es decir que a partir del 15 de marzo se abre un proceso en el que o se avanza, o el golpe contra el S/S era inevitable.

Avanzar, significaba, para S.S., por una parte, extenderse; por otra parte, profundizar su relación con sus propias bases.

Al no lograrse un avance sustancial, la burguesía tenía grandes facilidades para hacer lo que hizo, es decir, preparar cuidadosamente el golpe y dárselo en el momento preciso.

Lo que hace a la relación con las bases, es realmente cierto que en el último tiempo se había deteriorado bastante. Una de las causas fundamentales es que no se había logrado una idea clara y común en la dirección respecto de cómo relacionar la actividad sindical y la política. En lugar de ir avanzando progresivamente en las definiciones políticas acompañándola de un intenso trabajo de educación de los cuadros y las bases, se intentó dar un salto, tratando de sacar un programa de partido con definiciones estratégicas que no eran comprendidas en realidad ni por los mismos compañeros de la dirección, introduciendo problemas realmente complejos que en absoluto tiene sentido discutir en este momento para desarrollar una línea clasista. Las bases, lógicamente no entendían los programas ni había quien se los explique ni le veían sentido ni interés a la cuestión. Todo esto creaba una serie de confusiones, marchas y contramarchas e hizo perder un tiempo precioso.

Sin duda, la mayor parte de la responsabilidad en este aspecto corresponde a las tendencias que concibieron al S.S. como un instrumento para "bajar su línea" y para aparentar un desarrollo político de la tendencia en el seno de los sindicatos clasistas que realmente no tenían.

Y en lugar de aportar a la creación y consolidación de la conciencia socialista plantearon las querellas intertendenciales en un primer plano.

No obstante, debe diferenciarse esta apreciación crítica, de aquella que señalábanos anteriormente, que plantea que las direcciones del S.S se distanciaron de sus bases por que se definieron por el socialismo, porque hablaron de revolución, etc. o bien porque las tendencias hicieron mucha política (cuando en realidad lo que ocurrió con las tendencias es que hicieron una política pequeñoburguesa y sectaria).

Es importante precisar bien desde qué punto de vista se hace la crítica, ya que desde la derecha, (o desde el populismo de izquierda) se argumenta contra el "exceso de politización", pretendiendo -más o menos expresamente- que existe algo así como un "límite natural" en la conciencia de los obreros argentinos, un techo insalvable, más allá del cual es inevitable que los obreros "no entiendan" o "se asusten", etc. -

Esto, repetimos, es falso; y además, derechista. Precisamente, la experiencia de los sindicatos clasistas de FIAT demuestra que la clase obrera argentina (por lo menos así es en Córdoba) está sumamente madura para receptor las ideas del socialismo, y abandonar el nacionalismo burgués.

Es significativo por ejemplo, que el dirigente más querido (aún hoy), haya sido precisamente el más definido ideológicamente, el más claro políticamente, el primero en proclamar abiertamente por el socialismo, el primero en señalar que al socialismo sólo puede llegarse por la vía de "los obreros con las armas en la mano". Nos referimos obviamente a GREGORIO FLORES, preso en el sur desde marzo. (1)

Por otra parte, al no haber una coherencia en la dirección en una serie de cuestiones, su funcionamiento era bastante jerárquico, lo cual llevaba a que muchísimas decisiones se tomaban apresuradamente, sin tiempo para discutir, sin mucha claridad.

Aunque en definitiva las cosas seguían saliendo bien, era indudable que no se crecía en organización, en número de activistas. Una tarea fundamental para el esclarecimiento y organización, cual es el periódico, no se lo hizo rendir suficiente. Y no porque no se quisiera hacerlo, sino por mera desorganización.

Uno de los índices del distanciamiento que se estaba dando, fue lo ocurrido en la jornada del 22 de setiembre. Se trabajó muy poco y muy a último momento, con la consecuencia natural de que la participación activa de los compañeros de base en los actos programados fue casi nula. Se limitaron a salir, a cumplir el paro masivamente pero sin acompañar a los dirigentes y activistas en los actos relámpago y las asambleas. En lo que hace a la extensión de S.S fuera de sus propias fábricas, hubo una serie de intentos, pero en general mal encaminados. Durante mucho tiempo los compañeros de la dirección daban la impresión de buscar romper el aislamiento por la vía de ligarse a alguna tendencia sindical nacional. Cuando comenzaron a comprender que ninguna individualmente garantizaba nada, trataron de hacerlo con todas. Pero lo que ocurría era que tampoco todas las tendencias en conjunto garantizaban nada, más allá de alguno que otro activista inserto en algún gremio, y equipos de militantes capaces para ejecutar volanteadas, etc.- Fuerza real a nivel obrero, nada.

Lo que los compañeros de S.S parecían no terminar de entender, es que si

(1) También hemos escuchado a Massera, por ejemplo, en asambleas generales del gremio, reivindicar y explicar en términos perfectamente accesibles, el carácter internacional de la lucha obrera y del socialismo, y por cierto que se hacía entender por todos los compañeros.

alguien tenía fuerza, o posibilidad de crearla, ERAN ELLOS Y NO OTROS. Sólo ellos, con su enorme y bien ganado prestigio ante lo mejor de la base y los activistas obreros, eran los que podían poner en marcha con cierta envergadura una organización clasista con ramificaciones en todos los gremios.

Y que, aunque las tendencias tuvieran una fuerza casi inexistente, había en cambio una gran cantidad de activistas independientes que simpatizaban abiertamente con ellos, los apoyaban, y estaban dispuestos a ligarse orgánicamente al Sitrac-Sitran. Consecuentemente, al no comprender a fondo este problema (y un poco también por el recargo de tareas producto de la desorganización) de hecho se realizó muy poco en función de ligarse directamente con los activistas y delegados que realmente estaban insertados en los gremios.

Nuestro grupo planteó esta línea de trabajo inmediatamente después del 1.º de marzo, pero lamentablemente no se aplicó en la práctica. Finalmente (y con demora -justo es reconocer esta autocriticamente) decidimos impulsarlo por nuestra cuenta. Y los resultados no fueron despreciables: se logró la participación de alrededor de 50 activistas y delegados de 8 gremios. Pero los compañeros de la dirección de S.S no participaron, a pesar de haber sido invitados reiteradamente, lo cual posibilitó, entre otras cosas, que algunas tendencias boicotearan abiertamente esta iniciativa. Si la dirección de S.S hubiera estado allí, su sola autoridad hubiera obligado a estas tendencias a apoyar y concurrir con sus activistas y delegados (o bien demostrar que realmente no tenían a nadie en ningún gremio).

También la actuación dentro de la CGT solía desaprovecharse bastante: las posiciones que se vertían eran generalmente improvisadas en el mismo momento. En general, eran correctas; pero se desaprovechaban en el sentido de que después no se utilizaban como elemento de agitación en la base de otros gremios, no se organizaba la propagandización de las denuncias que se daban en el seno de los plenarios, etc, que es lo que hubiera servido precisamente para demostrar al conjunto de la clase obrera quienes eran sus representantes y quienes sus enemigos dentro de la CGT.

Lo más serio que se realizó en el sentido de extender la organización y la línea clasista, fue, por una parte, los congresos nacionales, y por la otra la solidaridad concreta -por medio de medidas de lucha- a los sectores obreros en conflicto. En este segundo aspecto, los gremios clasistas fueron un verdadero ejemplo, saliendo a la lucha solidaria toda vez que fue posible. Este aspecto será sin duda recordado y reconocido por la masa obrera, pase lo que pase en definitiva con S.S.

En lo que hace al congreso, fue una iniciativa importantísima, que hubiera dado sin duda sus frutos. En esto, no obstante, cabe también hacer un análisis más profundo a los efectos de sacar experiencias: en realidad, no hubo una idea clara de qué se quería sacar de ese congreso y -nuevamente- hay que reconocer que las organizaciones políticas hicieron poco por aportar claridad; antes bien, en general aportaron confusiones.

En realidad, había tres variantes, más o menos explícitas: una, sacar una línea política estratégica, un programa revolucionario para la toma del poder. Tal, objetivamente, la posición del PCR, VC, PO, etc. Esto hubiera sido correcto si la clase obrera estuviera realmente en una perspectiva así, planteándose concretamente la lucha por conquistar el poder. Toda la primera parte del programa del Sitrac, presentado al Congreso, estaba en esta perspectiva, y obligaba a los participantes en el congreso a meterse en discusiones imposibles de solucionar en ese marco, esterilizándolo en la discusión de cuestiones que nada ayudaban

a salir adelante.

La otra variante, sostenida principalmente por compañeros de Materfer, tendía a interpretar al congreso como una forma de lograr acuerdos con todos los gremios que estuvieran concretamente en la lucha, para crear un polo de movilización de la clase obrera. Este objetivo estaba necesariamente destinado a fracasar, por la escasez de fuerzas propias por parte de los clasistas, que impedían arrastrar a los otros, a los vacilantes, a los "combativos", pero no clasistas. Es decir, a sectores tales como los independientes de Córdoba. Además, para este objetivo no había necesidad de hacer un congreso: hubiera bastado con llamamientos públicos y propuestas concretas de lucha.

La otra variante, era la de profundizar y extender la organización clasista propiamente dicha, tendiente a coherentizar las fuerzas que luchan desde la base de los gremios por extirpar a las direcciones burocráticas. Para este objetivo, a nuestro juicio, bastaba con definiciones generales unificadoras, como las contenidas en la resolución del 28 de agosto, profundizadas un poco en el aspecto de la lucha antidictatorial, antiburocrática y antipatronal, por la independencia de los sindicatos respecto del estado, etc, elementos estos que estaban bien contemplados en la parte del programa presentado por Sitrac que se refería al movimiento obrero.

Sobre la base de estos acuerdos, se hubiera podido, sin más pérdida de tiempo, pasar a considerar en profundidad todas las cuestiones prácticas y organizativas que hubieran posibilitado un desarrollo concreto de la línea clasista. Entendemos que este criterio hubiera terminado por imponerse, pero no hubo tiempo.

A pesar de todo, el S.S iban extendiendo su radio de influencia, porque las distintas expresiones clasistas que surgían en las bases de otros gremios se acercaban a ellos, adherían a su línea general, y encontraban un poderoso respaldo en la sola existencia de estas direcciones. Pero ninguna de estas expresiones clasistas, por su debilidad y juventud, por sus errores, etc, no pudo realizar en su propio sindicato lo que habían hecho los obreros de Fiat.

En definitiva, dentro de la carrera contra el tiempo que estaba planteada en los hechos, se avanzaba con lentitud y dificultades. La falta de conexión orgánica con los activistas de otros gremios dificultaba enormemente al S.S hacer una verdadera política de ofensiva contra la burocracia desde la base misma.

A estos se suman dos hechos de último momento; los conflictos que estaban desarrollándose en Córdoba (calzado, municipales y empleados públicos) estaban en franca declinación. Por otra parte, la actitud abiertamente claudicante del sector independiente en el conflicto municipal, provocó la justa denuncia de Sitrac-Sitran y Obras Sanitarias, y dio pie para que los independientes se sumaran abiertamente a la campaña de calumnias contra los gremios clasistas, aislándolos. En este último aspecto hay que ser claros: el rompimiento abierto entre los clasistas e independientes favoreció tácticamente al gobierno y le dio otro poco de margen para golpear. PERO LOS RESPONSABLES DE ESE ROMPIMIENTO FUERON LOS INDEPENDIENTES, AL TOMAR UNA POSICION A FAVOR DE LA BUROCRACIA DE UGARTE EN EL CONFLICTO MUNICIPAL, LO CUAL NO PODIA SER SILENCIADO NI TOLERADO POR LOS CLASISTAS.

UNA CUESTION CENTRAL

Pero aún con todos estos inconvenientes, limitaciones y errores no hubieran bastado para que el golpe hubiera sido tan contundente de no haber mediado otro elemento: LA INCREIBLE INCONCIENCIA QUE PADECIMOS TODOS DE CUAL ERA LA SITUACION QUE SE ESTABA DANDO, Y LA INMINENCIA DEL

GOLPE DE LA BURGUESIA.

Efectivamente, nadie previó realmente lo que iba a pasar. Y si hay aquí una responsabilidad de los dirigentes del S.S, indudablemente la responsabilidad principal es de la izquierda, de los que nos reivindicamos gérmenes del elemento "consciente" del proceso. Un análisis retrospectivo indica a las claras que no hacía falta ser adivino para darse cuenta de que se venía encima el ataque. Todos sabíamos que la burguesía quería aplastar a la vanguardia clasista. Todos decíamos que no había que bajar la guardia, etc. Pero esto era cierto desde que surgieron los sindicatos clasistas, y sin embargo pasó un año y medio antes de que dieran el golpe decisivo. La cuestión era el momento preciso en que la situación política sindical y de masas lo permitiera. Y eso es lo que no vio nadie. Y si alguien lo vio no lo dijo, o fundamentalmente no propuso nada para preparar la defensa (lo cual, políticamente, es lo mismo que no verlo). Cualquier grupo político que haga un balance de la experiencia del S.S, y de su papel dentro de ella, y no incluya este elemento, está haciendo un autocrítica renga, parcial. Si se hubiera previsto con siquiera 48 horas de anticipación, hubiera habido tiempo para -por lo menos- preparar psicológicamente a los activistas y la base, y tener una serie de medidas organizativas mínimas que hubieran permitido dar una respuesta muchísimo más contundente. Porque, precisamente, la burguesía planificó todo (con la complicidad abierta o encubierta de la burocracia) con una minuciosidad que impidió prácticamente hasta la más mínima coordinación. El día de la disolución el desconcierto fue completo, las indicaciones respecto de donde concentrarse, donde ir, qué estaba pasando en Ferrerera, etc, eran por completo contradictorias, y en definitiva cada cual hizo lo que mejor pudo, que no fue mucho.

Cabe aquí, porque tiene que ver con la cuestión, referirse a las apreciaciones que señalábamos al principio de este trabajo, respecto a que la caída era inevitable, y estaba determinada por las propias limitaciones de una lucha y una organización sindical, que la burguesía siempre aplastará a cualquier germen de organización clasista, etc. (es decir, los enfoques que consignábamos como negativistas en 1 y 2).

A nuestro juicio la experiencia del S.S demuestra precisamente la posibilidad de desarrollar y mantener un movimiento sindical clasista; y demuestra la posibilidad de utilizar EN DETERMINADAS CIRCUNSTANCIAS los márgenes de legalidad burguesa para ello, y que este aprovechamiento puede ser a veces sumamente amplio. Desde luego, también demuestra que la burguesía aplastará siempre que pueda todo intento de organización de clase independiente de su poder. Pero, remarquemos, SIEMPRE QUE PUEDA. Lo que fundamentalmente ratifica la experiencia vivida en Córdoba, es que las posibilidades son siempre relativas, pero existen, y dependen esencialmente de la RELACION DE FUERZAS entre las clases antagónicas. Un análisis de los últimos acontecimientos demuestra algo que, en general, se sabe pero a veces se olvida, y es la extraordinaria importancia que tiene para el destino de cada lucha obrera de cierta envergadura, la situación política general en que se da.

En la medida en que la burguesía se encuentre en una situación difícil por sus contradicciones internas o del conjunto de la sociedad, puede estar sumamente interesada en aplastar a la clase obrera o a determinado sector de ella, pero no encontrar la forma o el momento para hacerlo. El primer cordobazo, por ejemplo, se da en un momento en que el gobierno de Onganía se encontraba en crisis, y los golpes ("liberales", "nacionales y populares", etc.) amenazaban por todos lados, y diversos sectores de la burocracia especulaban con ellos.

La primera toma de Perón (de la que salió triunfante) y el surgimiento de S.S se dieron en una situación en que la lucha de masas venía creciendo, y era vista por todos (la burguesía en primer lugar) como un

preanuncio de un nuevo cordobazo. A medida que se acercaba el primer aniversario del 29 de mayo, crecía el entusiasmo, la actividad y la expectativa de la clase obrera cordobesa, aumentaba el "clima de cordobazo". Y la burguesía "aflojaba" con una facilidad increíble; hubo en esos días varios conflictos reivindicativos en fábricas pequeñas que fueron ganados rápidamente.

Las contradicciones en la política del gobierno fueron también evidentes en ocasión de las tomas de fábricas de Ferreyria, en enero de este año. La firmeza en el mantenimiento de las tomas, y la inmediata respuesta del proletariado de las principales fábricas, hicieron que finalmente se impusiera en el gobierno la táctica de la mano blanca, y el conflicto terminó con un saldo claramente favorable a los obreros.

El "viborazo" (o cordobazo 2) se produjo también en una situación de aguda crisis en el gobierno, lo cual dio por resultado que la represión no se efectuó a tiempo, y para cuando reaccionaron los barrios ya estaban tomados.

La caída de S.S., en definitiva, demuestra lo mismo, a la inversa: cuando la situación es favorable al enemigo, los golpes que descarga son durísimos.

Explicar, entonces, la caída del S.S por las limitaciones propias de los sindicatos, es remitirse a una verdad abstracta y vacía, que -en el mejor de los casos- es insuficiente e impotente para sacar conclusiones de una derrota, y -en el peor- puede llevar al absurdo de plantear el abandono de la lucha en el plano sindical.

LAS PERSPECTIVAS FUTURAS

Podemos decir que el S.S se le abren de aquí en más, tres posibilidades engeneral. Estas serían: 1) que el S.S consigan mantener la mayoría de la dirección y activistas despedidos en pie de lucha, con una buena conexión con las bases y en un nivel de organización suficiente para mantener el funcionamiento en la clandestinidad; 2) que no puedan reorganizarse a tal grado, y se mantengan como Movimiento de Recuperación Sindical; 3) la peor de todas, que el S.S sean realmente aniquilados. Examinemos estas posibilidades. Hay varios factores que pueden contribuir a que el S.S no logren a corto plazo un grado aún mínimo de organización.

a) el cobro de la indemnización por parte de los compañeros que son realmente los dirigentes y sobre quienes descansa la posibilidad real de organizar los activistas que no han sido despedidos. Esta actitud, sería vista e interpretada por los compañeros de fábrica como una defección y es la que más conviene a la patronal en estemonento. No desarrollaremos este punto aquí ya que ha sido tratado más arriba. Solo insistiremos en que en este momento se requiere la actitud más firme de los compañeros en este problema ya que es muy importante para afirmar y consolidar la confianza en los compañeros de la dirección.

En este problema no se puede razonar así: "como lo fundamental es la organización de los sindicatos el problema de la indemnización es secundario, se puede cobrar o no." Esto es erróneo porque la organización también depende de la actitud que adopten los dirigentes frente a la indemnización.

b) la actividad organizadora de la dirección y activistas: es decir, la tarea de formar grupos o núcleos con los activistas más seguros dentro de fábrica en estrecha conexión con los despedidos que están decididos a seguir en la lucha. A esto va estrechamente unida la cuestión económica, vale decir, el cobro de la cuota sindical; esto tiene importancia no sólo para sostener la actividad del sindicato y mantener a

la dirección, sino porque el cobro de la cuota permite también discutir, organizar y poner en movimiento a los activistas de planta, e ir calibrando la adhesión real de las bases.

c) La información la más periódica posible a las bases, a través de boletines, etc.— Nos parece necesario remarcar esto, sobre todo, teniendo en cuenta la recepción de los compañeros de planta a la dirección cuando estos volantean y la gran avidez de boletines no sólo del sindicato sino también de grupos políticos. Ahora que no existe la posibilidad de hacer asambleas es fundamental que S.S se dirijan a los compañeros, tomen posición sobre cada hecho importante para los sindicatos clasistas de la vida sindical y política e incluso la difunda ante el resto de la opinión pública.

d) Una actitud franca, valiente, revolucionaria en última instancia, por parte de la dirección, de quienes se mantengan finalmente y tengan la responsabilidad de conducir el proceso, de reconocer (y hacer que las bases lo conozcan) el estadio de organización, de respuesta de las bases a cada etapa de la Lucha consecuentes con la posición autocrítica asumida en los boletines 1 y 2. Incluso, o mejor dicho con mayor razón, si las posibilidades de dirigir y organizar el sindicato en las actuales condiciones se agotan. Decimos esto por lo siguiente: Es conocido de todos la inclinación de algunas tendencias, en lo que el PCR le lleva la delantera a todos por lejos, de utilizar para su propia línea espontaneísta y oportunista los "sellos", es decir, los nombres, las instituciones políticas que no mueven a nadie, verdaderos fantasmas políticos, con los que asustan a todo el mundo menos a la burguesía (por ejemplo: la FUA).

Han procedido ya de parecida manera al invocar su control del S.S por todo el país y no es imposible que traten de repetir la experiencia impulsando los sindicatos clasistas a ser una cosa parecida, si las posibilidades de funcionamiento como tales se agotan. Es decir que se impulse a mostrar la imagen de una cosa que en realidad no existe, en provecho de una línea política incorrecta. La actitud revolucionaria que corresponde es negarse terminantemente a semejante cosa; es mil veces preferible reconocer que efectivamente se ha pasado a otro estadio de organización. Esto tiene importancia en relación al juicio. Algunos pretenden demostrar que la empresa se "desespera" y ofrece dinero en cantidad para no ir a juicio. No es tal. Lo que la empresa pretende es corromper abiertamente a los obreros y demostrar a todos que ha podido hacer semejante hazaña; para poder después decir: "Vieron? Esos son en el fondo los clasistas". Frente a esto hay que tener en claro algunas cosas. Nunca la justicia burguesa pone los ases en la manga de los obreros, sino de los patronos. La empresa puede y tiene los medios políticos, financieros, burocráticos, a cuanto juez y burócrata se le ponga por delante. Y por añadidura al gobierno le interesa que este juicio lo pierdan los obreros. No se trata de un perfecto acuerdo entre este y la patronal el ataque contra el S.S?.

El argumento de que se pueden utilizar argucias jurídicas porque la empresa no ha cumplido determinadas normas legales (en caso de que esto sea realmente así, y sería extraño porque era una maniobra preparada con anticipación) es insostenible. Acaso le resulta muy difícil al Estado montar docenas y docenas de argucias legales más eficaces? Ver por ejemplo el caso del compañero Cevallos, despedido el año pasado en la toma de la fábrica Perkins que inicia juicio con esta empresa; caso infinitamente menos importante, en política, para la burguesía en que la justicia no tiene el menor empacho de reconocer como testigos válidos y únicos a los gerentes y guardias de la empresa y darle por supuesto la razón a ésta. Esto es lo que hay que esperar de la justicia burguesa. Pueden variar los caminos según la línea que predomine en el gobierno a lo largo del juicio,

pero nada más. Y hacer una diferencia entre justicia y gobierno es cosa de escritores de libros para niños, pero no de revolucionarios. Lo que estos tienen que hacer es explicar a los obreros la ingenuidad política que significaría una táctica de combate en la fe de ganar legalmente a la patronal y al Estado una lucha no ganada por la fuerza, náxime en las condiciones en que se encuentra el Sitrac ahora, y en las que está el gobierno. Y si hay algún grupo político que impulsa concientemente el juicio para mantener por ese medio organizados a los despedidos, para mantener la fachada de algo que no existe, ese grupo es sencillamente una secta que desviará a los obreros a una vía muerta.

Esto no quiere decir que el juicio no tenga absolutamente ningún valor, sino que la organización del S.S es lo fundamental y que la posibilidad de utilizar el juicio como instrumento político depende del grado de organización que alcancen los sindicatos clasistas en las nuevas condiciones. Y NO AL REVES.

Aparte de estos elementos prácticos inmediatos que condicionarán en gran medida las posibilidades y el destino final del S.S, existen otros. Uno de ellos es la lucha de masas, es decir, la medida en que la clase obrera y otros sectores sociales oprinidos y empobrecidos entablen luchas parciales y estas logren unificarse. O al menos aparecer y desarrollarse de tal manera que haya una base objetiva para enfrentar de conjunto al gobierno por reivindicaciones económicas y políticas de la clase obrera, y proporcionar el terreno donde se desarrollen organizaciones clasistas.

En cuanto a la situación económica pensamos sin entrar demasiado en materia que efectivamente, en un corto plazo el gobierno no podrá ni detener el alza del costo de la vida ni aumentar los salarios de modo que compensen esto.

La situación política es un peso importante, es decir, en la medida en que el gobierno pueda llevar adelante su plan político, el GAN y las elecciones, en la medida en que pueda lograr la unidad de los sectores burgueses, por ende de sus partidos políticos, y poder ofrecer de esa manera un frente sólido a las luchas obreras y populares como -ya lo señalamos- ha podido hacerlo frente al S.S.-

El resultado de esto influye también sobre la burocracia, si se producirán o no fracciones en ella, el papel que jugarán los independientes. Lógicamente, todos estos factores están relacionados en forma estrecha entre sí: que el GAN y las elecciones lleguen a concretarse o no depende en bastante del auge y potencia que desarrollen las luchas de masas; éstas a su vez pueden alcanzar una fuerza mayor o menor según la claridad y visión política con que sean conducidas, de la forma y tenacidad con que sean organizadas, etc.

Las organizaciones políticas influirán en esto en grado, y a la vez el curso que lleve la lucha ayudará a confirmar la corrección de una u otra línea, su capacidad para comprender los nuevos hechos que le presenta la realidad, modificando los errores cometidos, o sea su posibilidad de construir una verdadera dirección revolucionaria comunista.

Precisamente, cabe a las organizaciones políticas una gran responsabilidad en una de los elementos fundamentales para el desarrollo de la línea clasista en el futuro: EXTRAER Y CONSERVAR LAS ENSEÑANZAS DEL PROCESO DEL SITRAC SITRAM.

El S.S ha sido la experiencia más desarrollada, más rica y más alta de la lucha clasista que ha dado el movimiento obrero hasta ahora, al menos desde hace mucho tiempo. Se ha acumulado un caudal de experiencia que, no vamos a decir resolverá por sí sólo todos los problemas de organización y lucha clasista que se presenten de ahora en adelante, pero sí

tendrá gran importancia en el desarrollo de los Movimientos de Recuperación Sindical y en saber qué cosas NO hacer si se alcanzara una envergadura tal como la de S.S.-

Sería extremadamente importante que el S.S lograra sobrevivir a la represión, mantenerse como dirección efectiva dentro de las plantas de FIAT. Y no podemos cerrar los ojos previamente, descartar la posibilidad de que así como antes nos enseñaron todo lo que podía hacerse en una situación favorable y aprovechando ciertos márgenes de legalidad, nos enseñan ahora cómo se puede mantener un sindicato clasista en las nuevas condiciones.

Pero: qué pasa si esto no consigue, si sólo llega a constituir un Movimiento de Recuperación Sindical o, peor aún si no se consigue reorganizar de verdad nada o muy poca cosa? La mejor solución no sería, sin lugar a dudas, tonar algo que no existe, como si estuviera vivo, porque eso no hará sino impedir que la clase obrera recoja íntegramente las experiencias con todos sus aciertos y errores, e impedirá la labor de reorganización de la línea clasista. Si esto sucediera los hechos se encargarán bien pronto de mostrar la realidad del S/S. Y entonces le estaríamos haciendo el favor a la burguesía de pasear la cabeza de un cadáver clavada en un palo para que todos la vean, inservible y grotesca. Por el contrario en semejante situación, y el problema empieza a plantearse desde ya, lo fundamental pasa porque la organización y la línea clasista se difunda, se extienda, vayan tomando fuerza lo más rápidamente posible. Y en esto absolutamente nadie que esté en sus cabales podría negar un papel importante que cumplir a los delegados, activistas y dirección del S.S que se propongan luchar por ello, transmitiendo todo su vagaje de experiencia a los otros agrupamientos clasistas, explicando las verdaderas causas por las que no se hubiera podido reorganizar.

LUCHA SINDICAL Y LUCHA POLITICA:

Es indudable que la concepción clasista de la organización sindical (basada en las contradicciones que tiene la clase obrera con el capital, la burocracia y las instituciones del Estado, y la comprensión de que su única resolución histórica es el socialismo) pertenece y es impulsada ahora por varios grupos políticos. Pero esto no quiere decir que los obreros para luchar por sus reivindicaciones económicas y políticas democráticas deban abrazar obligatoriamente esas líneas políticas, en este momento. Si esta concepción se abre paso rápidamente en los Movimientos de Recuperación Sindical, impulsado por todos los que comparan esa idea no es en razón de que los obreros comparten toda nuestra línea política (ya que pertenecen en muchos casos a otros grupos). Lo que sucede es que, además de ser el único programa (o línea de acción) que permite a los obreros luchar con quienes son realmente sus enemigos: los capitalistas, es también la única forma práctica de hacer una organización unitaria reuniendo lo que todos los obreros de fábricas grandes y chicas sienten instintivamente.

Teóricamente los grupos marxistas que sostienen que hay que hacer la revolución aliándose con una parte de la burguesía nacional, deberían estar de acuerdo en esto ya que todo marxista debe educar a la clase obrera en posiciones anticapitalistas.

Sin embargo no es así y lo que, en el caso de ellos tendría que ser una táctica (y semejante táctica!) se ha convertido en una cuestión de principios: no pueden conformar un organismo sindical sin perspectiva de base la liberación nacional, la lucha antioligárquica, etc.

Como no puede ser de otra manera esto se convierte siempre en una discusión política que se antepone a la construcción de un organismo sindical y (cuando no!) esas posturas suelen tratar de imponerlas desde arriba, verticalmente, sin discusión.

Frecuentemente se nos ha dicho que por tener tales posiciones no hacemos política, etc. Pero es al revés: por tener tales posiciones que permiten crear organismos capaces de dirigir la lucha de la clase obrera en los términos en que ésta se plantea hoy es que podemos desarrollar política en la clase obrera (y además revolucionaria, no pequeñoburguesa). Cuanto más amplias sean las organizaciones de clase, siempre que para lograr esta amplitud no se rebajen los contenidos al punto de hacerles perder su carácter clasista, tanto mejor. Cuanto menos se sectarizan, cuanto menos se reduzcan a los simpatizantes de tal o cual tendencia, mayor será el campo del trabajo político de los revolucionarios dentro de ellas. Esto no quiere decir que en los sindicatos y las organizaciones clasistas de base no haya que hacer política. Todo lo contrario, hay que hacerla. Lo que pasa es que ésta no debe obstruir, frenar, o sectarizar el desarrollo de la organización sindical clasista, p.e., llevando un programa que muy pocos están en condiciones de comprender, que en esta etapa de ninguna manera refleja el nivel de conciencia de la base como ocurrió con el programa del S.S (independientemente de que la estrategia era, además, incorrecta).

Por otra parte la propaganda y agitación política, hecha con independencia por los revolucionarios, si verdaderamente es socialista, si verdaderamente es sencilla, clara, comprensible no puede por menos que ayudar al desarrollo del sindicato clasista, esclareciendo a sus activistas, acercando nuevos compañeros. Es más, la propaganda de los revolucionarios también tiene que tomar en sus manos no sólo los problemas políticos más importantes sino también los problemas reivindicativos, económicos, de organización del trabajo, para explicar a través de qué mecanismos y resortes funciona y se acrecienta la explotación.

Y en la práctica, participando también en esas formas de lucha que se da la clase obrera, sí, podemos estar seguros que acortaremos el tiempo en que la clase obrera siga y sus sectores de vanguardia asuman un programa, una estrategia, una táctica por comprensión política.

Si esto no se da puede llegarse al extremo de querer hacer cumplir al sindicalismo clasista el rol de un partido político, o peor aún el de un "frente", socavando así de hecho (aunque de palabra los mentores de esto sean los más grandes políticos que pisaron estas tierras -como es el caso de los compañeros del PCR-) al sindicalismo clasista y por ende a una de las bases más firmes de politización revolucionaria de la clase obrera. Si gentes como éstas -y en general todos los que tienen contenidos políticos parecidos- consiguen influir en algo, es fundamentalmente porque su línea contiene muchos elementos que la clase obrera ha recibido como ideología, como propaganda de la burguesía durante muchos años (la liberación nacional, el gobierno popular, el frente nacional y popular, etc.). Si el S.S han recibido su influencia no es de ellos como dirigentes la "culpa", no se puede sacar de esto como conclusión que no debieron meterse en política (decir esto, hoy sobre todo, es de viejas perdonavidas y no de revolucionarios). Porque en el momento en que surgen era natural y correcto que los compañeros del S.S entraran en relación con las tendencias y discutieran con todas ellas; y era inevitable que recibieran mayor influencia de las más "antiguas" (y por tanto con más nombre y aparato) dentro de la izquierda. En todo caso, es y será responsabilidad de los grupos socialistas librar una lucha ideológica y política tenaz y consecuente para reducir al mínimo las desviaciones que introducen estos grupos. Y en esto cabe una autocrítica por no haber hecho lo suficiente.